

AL-BASIT REVISTA DE ESTUDIOS ALBACETENSES	Número 57	Páginas 307-365	Origen Albacete	Año 2012	Edita INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES "DON JUAN MANUEL"
--	--------------	--------------------	--------------------	-------------	--

ALMANSA: Un lugar en diferentes momentos y diferentes formas de vida*

por
Joaquín Francisco GARCÍA SÁEZ**

* Recibido 4 enero 2012 / Received 4th January 2012 • Aceptado 24 mayo 2012 / Accepted 24th May 2012.

** Doctor Arquitecto.

Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel".

0.- ÍNDICE

- 1.- INTRODUCCIÓN.
- 2.- LOS PRIMEROS POBLADORES.
- 3.- NACIMIENTO DEL NÚCLEO URBANO. Núcleo musulmán.
- 4.- CONSOLIDACIÓN DEL NÚCLEO URBANO.
Almansa cristiana.
- 5.- 1ª AMPLIACIÓN DEL NÚCLEO MEDIEVAL.
- 6.- 2ª AMPLIACIÓN DEL NÚCLEO MEDIEVAL
 - 6.1.- Ejes principales de la ampliación.
 - 6.2.-Tipologías edilicias de la zona y del momento.
- 7.- LA RAMBLA NUEVA: Supresión de una barrera.
- 8.- 1^{er} PLAN DE CARRETERAS DE FERNANDO VI.
 - 8.1.-Tipologías edilicias de la zona y del momento.
- 9.- EL FERROCARRIL.
- 10.- PRINCIPIOS DEL SIGLO XX:
 10. 1.- Modernismo.
 10. 2.- Evolución del tipo tradicional.
- 11.- PRIMERAS PROMOCIONES: AÑOS 40-50.
- 12.- SIGUIENTES PROMOCIONES: AÑOS 60.
- 13.- AÑOS 60-80: EDIFICACIÓN EN ALTURA.
- 14.- AÑOS 80: LEY DEL SUELO.
- 15.- CONCLUSIÓN.
- 16.- BIBLIOGRAFÍA.

RESUMEN

En este artículo, pretendo dar a conocer físicamente la población de Almansa en el año 2010, por qué es así y no de otra manera.

Es un estudio de su evolución morfológica desde el origen hasta nuestros días y las causas que la condicionan o la han condicionado, utilizando a la vivienda como parámetro de referencia, para llegar a este conocimiento, puesto que la vivienda es la tipología funcional más común en una población, y por tanto la que más la condiciona.

Palabras clave: Almansa, lugar, momento, formas de vida, población, morfología urbana, tipo funcional, agropecuario, industrial, autoconstrucción, arquitectura popular, continuista, entorno natural.

ABSTRACT

In this article, I want to show the appearance the whole on the town of Almansa in the year 2010, why it is so and not any other way.

It is a study about its morphologic development from its origin to our days. Also it tells about the reasons that condition or have conditioned this development. For this, the study uses housing like a way to reach this knowledge, as housing is the most common functional typology in a town and so it is the most important one.

Keywords: Almansa, place, time, way of living, town, urban morphology, functional typology, agricultural way, industrial, self-construction, popular architecture, continuist, natural environmet.

1. INTRODUCCIÓN

Con este artículo se pretende dar a conocer físicamente la “población” de Almansa en el año 2.010, por qué es así y no de otra manera.

El hilo conductor que se va a utilizar para llegar a este conocimiento será el estudio y análisis de los distintos edificios de viviendas existentes.

La población de Almansa no sólo es como es por estar donde está, sino que también ha influido en ello el tiempo transcurrido y las sociedades que han pasado por aquí utilizando el lugar en función de sus necesidades dependiendo de las capacidades tecnológicas de cada momento para modificarlo.

En primer lugar habrá que hacer una aclaración de términos, aparentemente similares pero que conceptualmente son muy distintos.

Estos términos son *ciudad*, *población* y *poblamiento*.

Transcribiendo lo que encontramos en la edición número 22 del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española:

- Ciudad: Conjunto de edificios y calles, regidos por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas.
- Población en su acepción número 3: Conjunto de edificios y espacios de una ciudad.
- Poblamiento: acción y efecto de poblar

En este artículo no se va a hablar de la *ciudad* de Almansa, pero sí de la **población** de Almansa tal y como la define este diccionario en su acepción número 3 y de **poblamiento** de Almansa. En definitiva se va a tratar de justificar por qué Almansa tiene hoy la imagen (la forma) que tiene y no otra, desde el análisis de la vivienda. Evidentemente la población y el poblamiento son necesarios para definir a una ciudad, pero una ciudad es algo mucho más complejo, y no es el objeto del presente trabajo.

A lo largo del artículo se van a describir variadas tipologías edilicias y diferentes morfologías urbanas que coincidirán con las diversas formas de vida que se dan en cada momento. Estas nos van a marcar las distintas etapas del poblamiento y su sucesión nos llevará a la imagen actual de Almansa. Son las formas arquitectónicas las que nos indicarán las distintas formas de vida.

El fin de este trabajo no es decir cuando se producen las estas tipologías o morfologías, sino datar que existen, donde y, en la medida de lo posible, por qué.

Una población no es un hecho estático, invariable en el tiempo, sino que es un hecho interactivo, producto de las múltiples relaciones entre las distintas variables que la condicionan, fundamentalmente el lugar y la sociedad que la demanda.

Así pues se entiende el concepto de población como un conjunto de construcciones agrupadas, en las cuales se realizan una determinada serie de actividades humanas de cualquier tipo, pero la que predominará será la de refugio o vivienda.

Las poblaciones están condicionadas principalmente por este tipo funcional de construcciones debido a su mayor número sobre los demás tipos.

Tradicionalmente, hasta no hace más de 50 años, las construcciones dedicadas a refugio o vivienda debido a su carácter popular, con las componentes de funcionalidad y autoconstrucción que le eran propias, se significaban por su repetitividad: a una misma función se responde con una forma similar, si es que no es igual, sin ningún tipo de complejo, por lo que a las distintas etapas de la población, marcadas por las diferentes formas de vida, le corresponden tipos de vivienda diferentes pudiéndose establecer una evolución hasta nuestros días, que es lo que pretende dar a conocer el presente artículo.

2. LOS PRIMEROS POBLADORES

El lugar donde se ubica Almansa, y más concretamente el Cerro del Águila donde se construirá el Castillo, alrededor del cual crecerá la población primigenia, reúne las condiciones fundamentales para cualquier asentamiento humano porque, alrededor de ella, existe agua para consumo y para riego, tierras fértiles, es un elemento que permite un buen control del territorio, enclavado en una de las rutas naturales que unen el Levante con el interior de la Península, y además de un magnífico refugio para sus primitivos moradores en caso de peligro.

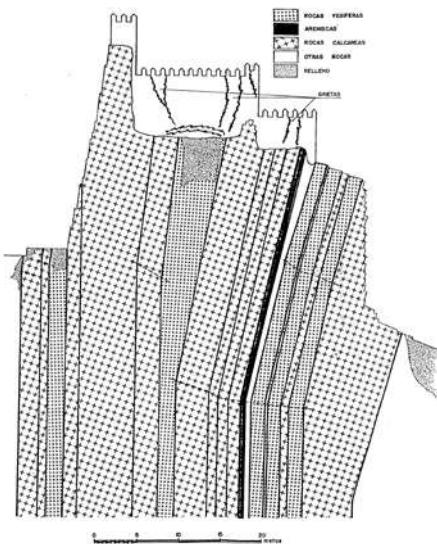
Estas características harán que en la misma peña se produzca el primer asentamiento.

La naturaleza geológica y morfológica de la peña hace que ella misma pudiera ser, con poco más, además de la primera fortaleza, el primer edificio dedicado a la vivienda.



1. Peña del Cerro del Águila sin el Castillo dominando en el Corredor de Almansa.

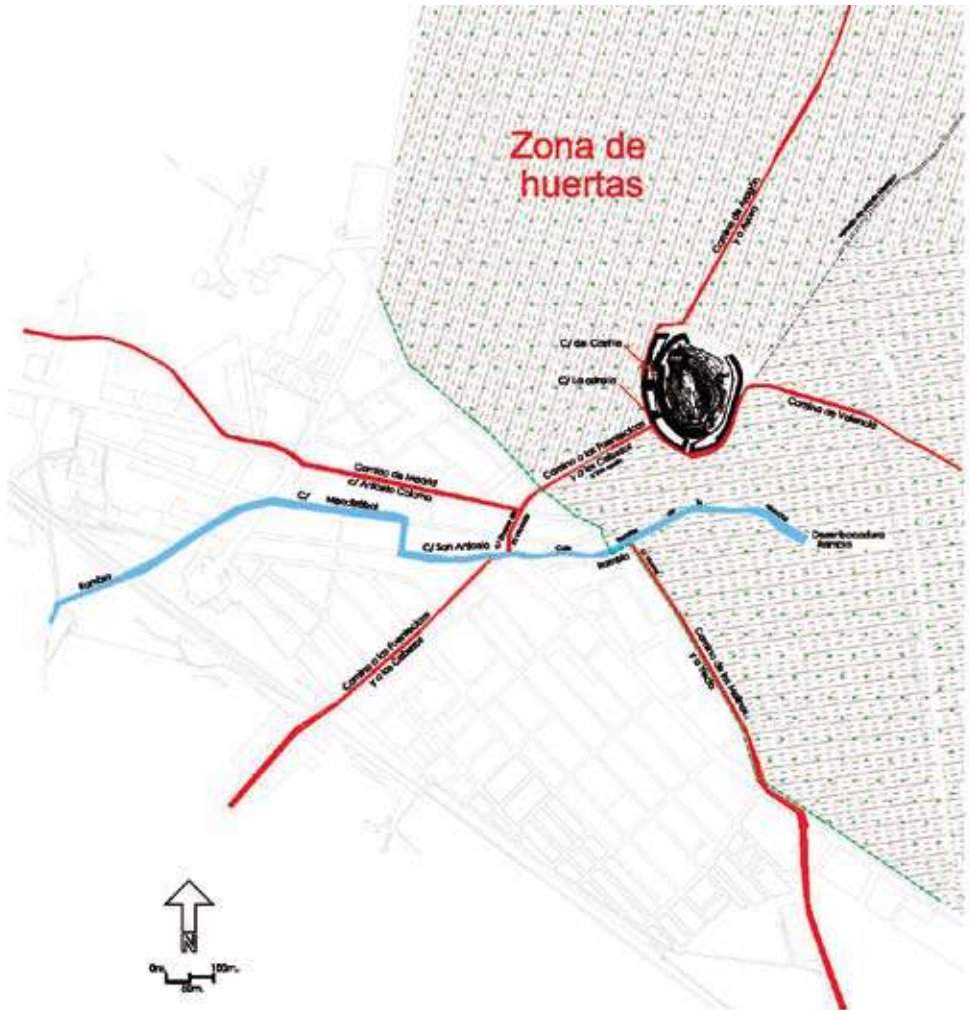
La disposición vertical de los estratos, alternando los duros con los blandos, hará que los blandos, fáciles de excavar, sean los espacios interiores y los duros constituyan los muros del “edificio”, organización que posteriormente será la base de la de la fortaleza: los estratos duros serán parte de los muros defensivos y los estratos blandos, fáciles de moldear, serán ocupados por las distintas actividades humanas.



2. Estratos verticales del cerro del Águila que fundamentan el Castillo y entre los cuales se asientan las primeras actividades humanas. (Uriel Ortiz, Ángel y F. J. Puebla Contreras. 1990. *Reparación y estabilización de los agrietamientos del Castillo de Almansa*. Ed. URIEL&ASOCIADOS. Pozuelo de Alarcón).

3. NACIMIENTO DEL NÚCLEO URBANO. Núcleo musulmán

Como ya se ha comentado, dadas las buenas condiciones para el control del territorio, en la peña del Cerro del Águila se construye una fortaleza, parece ser que en época almohade, y en un proceso simultáneo, la población, que iría aumentando dada las también buenas condiciones de asentamiento ya descritas, se agrupa alrededor de la fortaleza ocupando las faldas del Cerro.

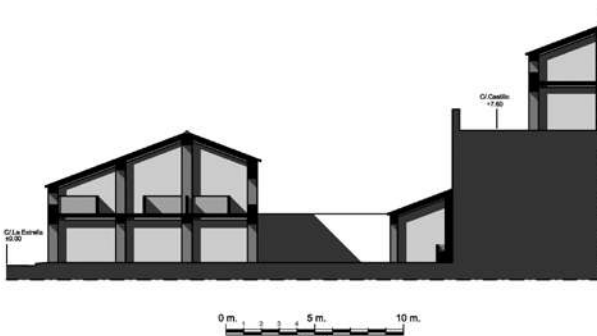


3. Primer núcleo medieval.

Se genera una estructura urbana concéntrica de callejuelas siguiendo las curvas de nivel del cerro cruzadas por otras dispuestas de modo radial, más estrechas que las concéntricas. Las primeras son de inclinación suave, mientras que las radiales tienen una fuerte pendiente debido a lo cual en la actualidad todas están escalonadas.

Esta sería la morfología inicial de la población en un único núcleo que correspondería con la Almansa musulmana.

Las manzanas que se generan en esta trama son de forma tal que la dimensión paralela a las calles concéntricas es mucho más grande que la profundidad de la manzana, y esto es debido al fuerte desnivel que existe entre ellas. Además la profundidad de esta manzana estará ocupada en su totalidad por una sola propiedad a la que se accede por la calle inferior y en su parte posterior linda con el Cerro. La calle posterior discurre muchos metros por encima del nivel de entrada de la vivienda, por lo que solo existe fachada por un lado, el inferior.



4. Sección donde se aprecia la diferencia de cotas entre la C/ de la Estrella y la C/ Castillo. Manzana ocupada por una sola propiedad.

Por todo esto las viviendas, que en esta trama se sitúan, están muy condicionadas por el emplazamiento que tiene una fuerte pendiente, pendiente que a la vez las hace más inaccesibles y por tanto de mejor defensa, sobre todo por su cercanía a la fortaleza, que en momentos de peligro sirve de protección.

Así pues, debido a la orografía, y para adaptarse al terreno, las viviendas son de pequeñas dimensiones, de apenas 70 m², que permiten un programa mínimo de vivienda de la sociedad del momento, sociedad de carácter agropecuario en una economía de autosuficiencia en territorios fronterizos que era la de la época.

También debido a la orografía, la forma de las parcelas no suele ser de forma rectangular sino trapezoidal con mayor

dimensión en fachada que en el fondo llegando en ocasiones a ser prácticamente triangular para adaptarse a la estructura concéntrica del trazado viario.

Debido a las pequeñas dimensiones de las parcelas, suelen ser construcciones generalmente de dos plantas.

Las casas estudiadas reproducen el esquema típico de la vivienda en la arquitectura popular: “vivienda-patio-cuadra/pajar”.

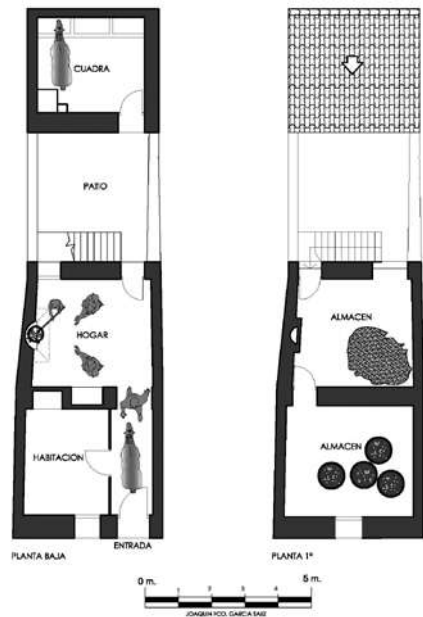
Las actividades de vivienda propiamente dicha se desarrollarán exclusivamente en la planta baja.

Es interesante definir el concepto de lo que sería una vivienda de la época, que para nada tiene que ver con lo que es una vivienda en el siglo XXI.

Para el modo de vida de la época, inmersa en una economía de subsistencia sin generación de excedentes, las viviendas eran poco más que simples refugios, donde en una estancia se ubicaba una chimenea que era el alma de la casa. En esta estancia se cocinaba (para eso estaba el fuego), se comía (sin mesa, en la misma olla o sartén), incluso se dormía allí al calor del fuego del hogar. Se podría decir que la vivienda se componía de una única estancia, el resto serían dependencias anexas.



5. C/ Castillo nº 24. Fachada.



6. C/ Castillo nº 24.
Planta baja y primera.

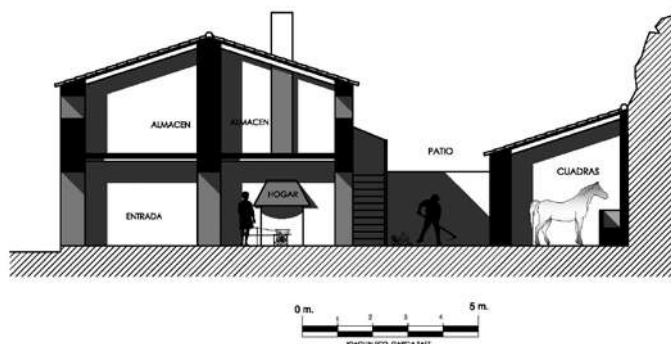
En el interior de la parcela había un patio y al fondo la cuadra. Los animales pasaban por la misma “vivienda” para llegar al patio y a las cuadras. Había un único acceso.

La planta superior no era destinada a vivienda, eran almacenes donde se ubicaban los trojes para guardar el grano o cosechas de cualquier tipo.

Como se puede apreciar en los planos, la escalera que comunica las dos plantas de la vivienda no lo hace interiormente, sino que hay que salir al patio para subir a la planta primera, lo que nos indica que la relación de ésta no es con el uso de vivienda, sino con el uso del patio y cuadras: almacén.

Así pues la vivienda característica de esta zona se emplazará en parcelas de reducidas dimensiones en planta (entre 50-70 m²) a una mano, o lo que es lo mismo con el acceso y una única habitación a fachada. Con una entrada indistinta para personas y animales. Con dos cuerpos constructivos separados por el patio. El cuerpo principal junto a la calle de dos alturas (baja vivienda y alta almacén ya descritos) y de dos crujías, la delantera recayente a la fachada y la posterior en contacto con el patio o espacio no construido, que separa a este cuerpo del de la cuadra de una sola planta.

El sistema constructivo será de muros de carga de mampostería o tapial, por lo que los huecos serán pequeños y estrechos predominando el macizo sobre el vano. El acabado superficial de los paramentos será encalado blanco, que junto con la cubierta inclinada de teja árabe, empleadas repetitivamente, contribuyen a dar la imagen de la zona.



7. C/ Castillo n° 24.
Sección.

4. CONSOLIDACIÓN DEL NÚCLEO URBANO. Almansa cristiana

Una vez reconquistada Almansa se consolida el casco urbano en el Cerro del Águila alrededor de la fortaleza y se genera otro núcleo urbano separado del principal que se conoce como la Morería.

En la Almansa cristiana de época medieval aparecen dos núcleos de población, el principal ya descrito para la Almansa musulmana alrededor del Castillo y otro alrededor de lo que hoy es la C/ Morería donde se asentarán los musulmanes de Almansa que no podían convivir mezclados con la población cristiana.



8. Núcleos medievales según Rafael Piqueras García.

La elección de este lugar para el asentamiento de la población morisca puede estar relacionado por su cercanía a las tierras de cultivo de la huerta tradicional situadas al noroeste de la C/ Pascual María Cuenca, que era el camino entre los dos núcleos de población, y a la vez por estar lo suficientemente separado, en su día, del núcleo cristiano.

Respetuosos con el lugar, y para que el lugar los respete, las construcciones de la Morería se emplazan en unos terrenos lo bastante elevados para no correr el riesgo de ser inundados y además que no son terrenos fértiles como los situados entre las actuales C/ del Campo, la C/ La Estrella y la mencionada C/ Pascual María Cuenca que es donde se ubicaban tradicionalmente las huertas.

Ocuparían las tierras más estériles de las cercanías de la huerta para no perder producción y además serían las mejores para la construcción de las viviendas: el estrato resistente del terreno está más cercano a la superficie.

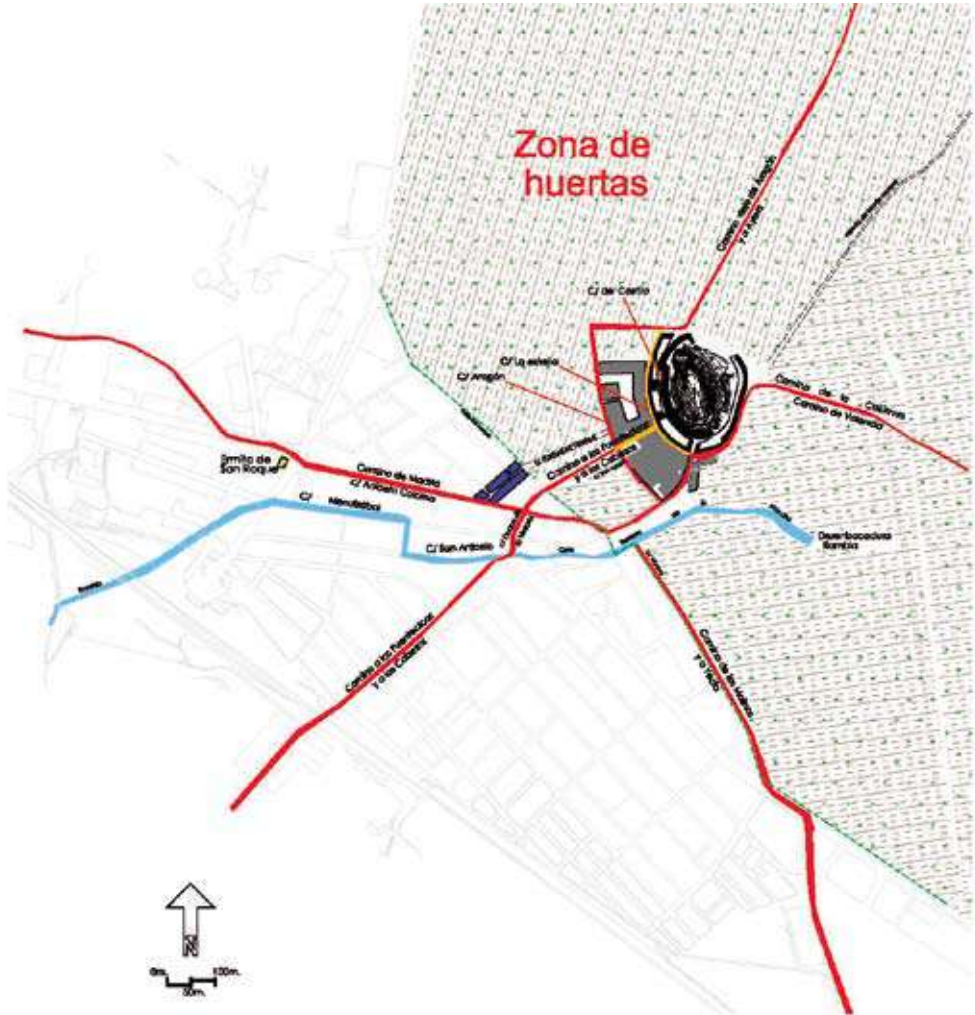
La tipología de la vivienda en esta zona es similar a la descrita para la zona del Cerro del Águila ya que las demandas son similares y la orografía, aunque algo más plana, parecida.

5. 1ª AMPLIACIÓN DEL NÚCLEO MEDIEVAL

La población sigue aumentando y se va extendiendo ladera abajo del Cerro del Águila por su lado Oeste, hasta que llega a su punto más bajo del cerro que coincide con lo que hoy es la C/ Aragón.

Esta calle era el antiguo camino de Aragón que, a modo de primitiva circunvalación, rodeaba la población evitando entrar en ella y se cruzaba con el camino Madrid-Valencia que también bordeaba el núcleo urbano sin entrar en él. Los caminos marcarán los límites del poblamiento.

La tipología edilicia de la vivienda es similar a la de la anterior fase, pero en los nuevos terrenos donde se va a ubicar esta ampliación de la población se suaviza la orografía, lo que permite que la profundidad de la manzana sea ocupada por al menos dos viviendas, no como en la zona anterior que la totalidad de la profundidad de la manzana era ocupada por una única propiedad.



9. Ampliación del núcleo medieval del Cerro del Castillo.

El uso demandado para estas viviendas es el mismo que en etapas anteriores por lo que el programa funcional no se modifica, sólo lo hacen sus dimensiones en planta. Son de mayor dimensión.

Lo mismo ocurre con los materiales y las técnicas constructivas del momento, que no varían respecto a las de la anterior etapa. La imagen ofrecida por las construcciones de esta época será similar a la de la etapa anterior.



10. Fachada de la vivienda de la C/ Indiano nº 12. Aspecto similar a las de la C/ Castillo, vistas en el capítulo anterior, pero de fachada de mayor dimensión.

6. 2ª AMPLIACIÓN DEL NÚCLEO MEDIEVAL



11. Almansa en 1786 según Gabino Ponce Herrero.

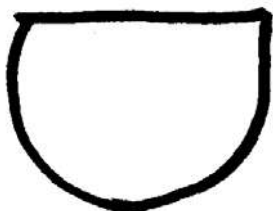
Una vez colmatado el Cerro del Águila, el crecimiento urbano se realiza en dirección Suroeste surgiendo un nuevo barrio adosado al primitivo que unifica los dos núcleos ya existentes (Morería y Cerro del Águila), quedando los límites de esta nueva ampliación entre la Morería y la C/ Pascual Maria Cuenca por el Norte, que constituye una barrera económica porque ahí se sitúan las huertas que alimentaban a la población; la C/ Rambla de la Mancha por el Sur que era una barrera física: la rambla. El Camino de Madrid (hoy C/ Aniceto Coloma) por el Oeste y el poblamiento del Cerro del Águila por el Este.

El camino de Aragón que en su momento actuó de límite de la población queda embebido en la trama urbana y se convierte en la calle principal de la población tanto desde el punto de vista estrictamente urbanístico, puesto que será uno de los ejes que influirá en el desarrollo de la nueva trama urbana, como desde el punto de vista ciudadano, pues en esta calle se ubicarán los edificios más emblemáticos del momento.

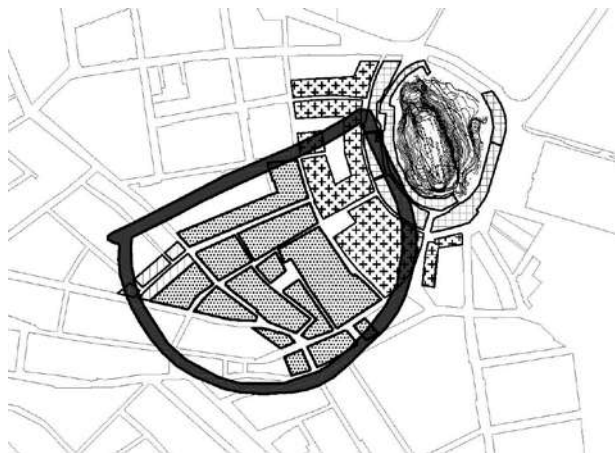
El casco urbano no podía crecer por otro sitio ya que, por un lado, era peligroso acercarse más a la rambla y, por otro, las tierras de huerta, además de ser malos terrenos para edificar y ser inundables (tradicionalmente a esta zona se le conoce como las hoyas debido a que tienen una cota inferior a los terrenos que en estos momentos se ocupan), eran necesarias para la alimentación de la población.

Es por esta época que se pronuncia la primera definición de la forma que pudiera tener el plano del casco urbano de Almansa y la realiza D. Antonio Romero Navarro en agosto de 1786 para el diccionario de Tomás López:

“Esta ciudad tiene algo mas de quarto de legua de Diámetro y mas de tres quartos/ de Circuito. (...). La/ figura del termino es la que se señala al margen. La Ciudad esta en llano./ El castillo esta contiguo a la linea recta de dicha figura, mirando al sa/liente, y norte, (...).”



12. Figura descrita por D. Antonio Romero Navarro para definir “la figura del término” de Almansa para el Diccionario de Tomás López.



13. Figura descrita por D. Antonio Romero Navarro para definir “la figura del término” de Almansa para el Diccionario de Tomás López sobre lo que se supone que era el plano de Almansa en 1.786 según Gabino Ponce Herrero.

La forma de “D” vendría definida en su tramo derecho por las calles Torralba (Hoy C/ Pascual María Cuenca) y Morería y en su tramo curvo por la rambla que acaba en los pies del Castillo (lo que hoy es Pza. Santa María) siguiendo el trazado del antiguo Camino de Madrid (C/ Virgen de Belén y C/ Aniceto Coloma) que va girando hasta llegar al final de la C/ Morería cerrándose esta figura.

6.1. Ejes principales de la ampliación

Debido a la orografía del nuevo terreno, con mucha menos pendiente que el ocupado hasta el momento, porque se va alejando del Cerro, en esta fase de crecimiento de la población se abandona el esquema radiocéntrico y se sigue un esquema de ejes aproximadamente ortogonales entre sí.

Estos ejes serán las vías de comunicación existentes que se cruzaban en las cercanías de la población de forma casi ortogonal: el Camino Real que va de Madrid a Valencia y el Camino de Aragón.

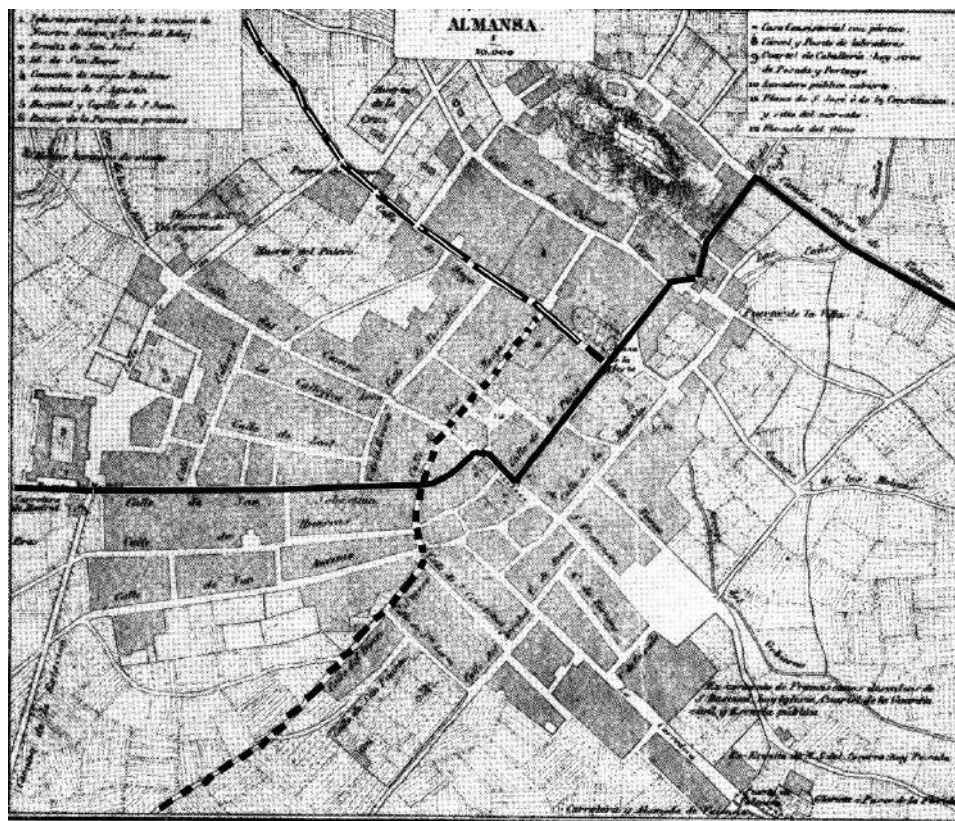
La ampliación se encaja teniendo en cuenta los límites físicos ya comentados, límites que son los que condicionan también estos caminos que no entran en el núcleo urbano sino que lo rodeaban a modo de circunvalaciones.

El de Madrid-Valencia, en dirección a Madrid, partiendo de lo que hoy es el cruce entre la C/ Aragón con la C/ Virgen de Belén, discurriría por ésta última continuando por la C/ Aniceto Coloma hasta salir de la población, en dirección Este-Oeste.

En la dirección hacia Valencia este camino no es soporte de asentamiento puesto que desde la C/ Aragón hasta el Camino de la Columna o antiguo Camino de Valencia, es la zona donde desemboca la rambla, y por tanto propensa a inundaciones ocasionales. Actuaría como barrera.

El de Aragón sería lo que hoy es la C/ Aragón que constituía, en la etapa anterior, el límite Oeste de la población discurrendo en la dirección Sur-Norte, que partía hacia Aragón por Ayora.

El proceso de asentamiento sería el tradicional: la ocupación de los laterales de los caminos transformándolos en nuevas calles.



Plano de 1876 por Francisco Coello. Escala aproximada

14. Plano de 1876 realizado por Francisco Coello donde se marcan los caminos de Madrid-Valencia (trazo continuo) y Aragón (trazo discontinuo grande) y el eje urbano que constituía lo que hoy es la C/ Federico García Lorca y su continuación hacia Las Fuentecicas (trazo discontinuo pequeño).

Las calles generadas en estos momentos serán la C/ Pascual María Cuenca, que era el camino que unía los dos núcleos existentes, la C/ Aragón, que ya tenía un lado colmatado, la C/ Virgen de Belén, la C/ Aniceto Coloma, dejando en su interior una gran cantidad de espacio, seguramente en principio usado como huertas, pero que posteriormente se colmataría con nuevas viviendas, para lo cual se haría necesario la generación de una nueva calle que partiendo de la C/ Aragón y perpendicular a ella uniera el casco primitivo con el Camino de Madrid.

Esta calle tiene su inicio en el nuevo centro cívico de la población, lo que hoy es la plaza San Agustín, y será la que hoy es C/ Federico García Lorca, hasta llegar a la C/ Aniceto Coloma.

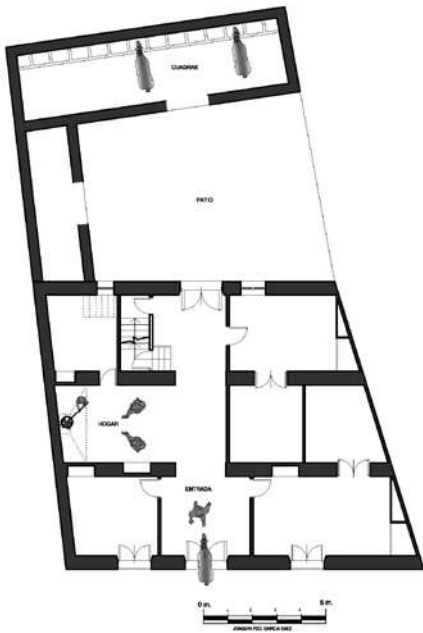
Es posible que para su trazado también se apoyara en un camino de carácter local como sería el camino de las Fuentecicas, en el que posteriormente también se apoyará la C/ Buen Suceso para su trazado una vez vadeada la rambla por el punto en el que actualmente empiezan la C/ Rambla de la Mancha, la C/ San Antonio y la C/ Corredera.

Se inicia la forma de crecimiento “natural” de las poblaciones hasta bien entrado el siglo XIX en que aparecen los primeros planes urbanísticos y que en Almansa no se realizarán hasta el siglo XX: asentamientos por generación espontánea junto a vías de comunicación ya que estas procuraban accesibilidad y posiblemente la generación de algún tipo de negocio.

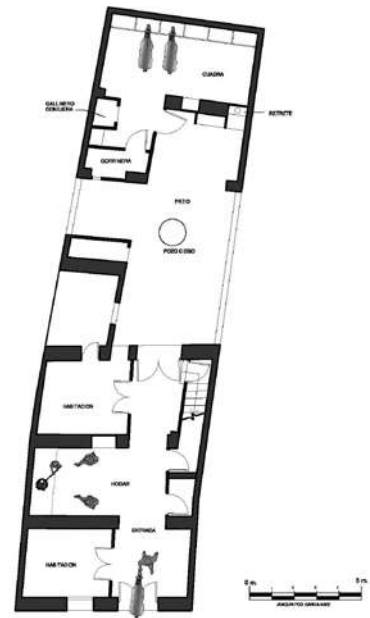
6.2. Tipologías edilicias de la zona y del momento

La tipología edilicia es similar a la de las épocas anteriores: unas edificaciones de carácter popular -de constructores anónimos, probablemente los mismos usuarios realizadas con los materiales del entorno inmediato, pero que al encontrarnos con una orografía más suave hace posible que las parcelas sean de mayor dimensión. Ya no tienen forma radial sino paralelepípeda.

Al ser parcelas de mayor tamaño, sobre todo en la dimensión de fachada, aparecen viviendas a dos manos, que son viviendas que tienen el acceso central y una estancia o habitación a cada lado del mismo, aunque siguen existiendo las de una mano en esta zona también.



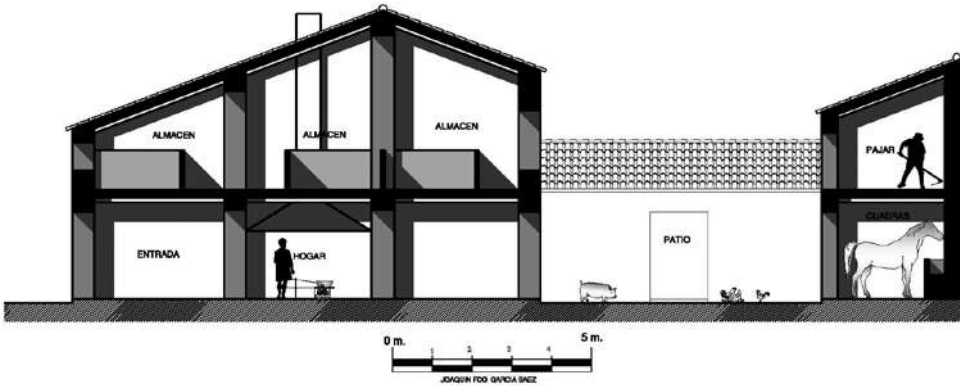
15. C/ Pascual María Cuenca nº 2. Casa tradicional a dos manos. Planta baja.



16. C/ Pedro Leal nº 10. Casa tradicional a una mano. Planta.

Mantienen el esquema tradicional popular “vivienda-patio-cuadra/pajar”. Las funciones demandadas no varían y los usos se distribuyen de manera análoga: vivienda en planta baja con bloque constructivo de dos y tres crujías y en la interior, en la de dos, y en la central, en la de tres, que estaba a oscuras, se disponía la chimenea. Detrás de este cuerpo constructivo de la vivienda el patio donde están los animales que se crían para sustento cotidiano de la familia, y al fondo la cuadra. Seguían pasando los animales por la vivienda para llegar a la cuadra ya que sólo existía un único acceso.

La planta de arriba, cuando la había, tenía la misma función anteriormente descrita para las casas del núcleo primitivo: la de almacén.



17. C/ Pascual María Cuenca nº 2. Casa tradicional a dos manos. Sección. En la planta piso se ven los trojes para el almacenamiento de las cosechas y en la construcción del fondo los pesebres.

Esto nos indica que las formas de vida existentes desde finales de la Edad Media o principios de la Edad Moderna hasta mediados del siglo XVIII no han variado mucho.

7. LA RAMBLA NUEVA: Supresión de una barrera

En 1580 se inicia la construcción del desvío de la Rambla de las Hoyuelas que, de forma natural, seguía su curso por lo que hoy es Paseo de la Libertad, desde la estación del ferrocarril hasta la C/ Mendizábal; C/ Mendizábal desde Paseo de la Libertad hasta la C/ San Juan de Dios; C/ San Juan de Dios; C/ San Antonio desde la C/ San Juan de Dios hasta su cruce con la C/ Corredera, donde empieza la C/ Rambla de la Mancha por la que continua, y al finalizar ésta desparramándose por la Plaza Santa María y la zona de las huertas de la Puerta de la Villa.

Los días que “salía la rambla” era un verdadero río lo que por allí discurría y por tanto una barrera para el crecimiento de la población.

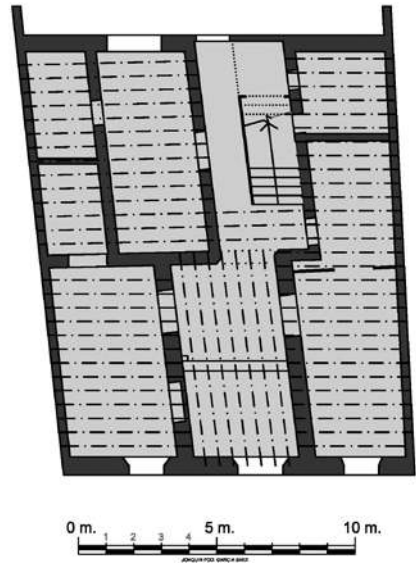
Así pues después de la construcción de varios muros o malecones que se vinieron abajo por el ímpetu de las aguas tantas veces como se construyeron, es cuando se plantea el desvío de la rambla con la realización de la Rambla Nueva para que lleve las aguas al NW de la población sacándolas de las cercanías del casco urbano consolidado en esos momentos.

De esta manera se pone a disposición para su poblamiento todo el terreno al otro lado de la Rambla, terreno con una orografía no muy accidentada sino todo lo contrario, cercano al centro urbano y apto para su ocupación por la edificación.

Es posible que la primera calle que se formara en esta zona, una vez eliminado el problema de la rambla, fuera la C/ Nueva, de ahí su nombre, y ¿por qué ésta y no la C/ San Francisco?. En primer lugar por su nombre y en segundo lugar por la existencia en el número 8 de esta calle de un edificio con decoración y construcción gótica, probablemente de ejecución anterior al desvío de la Rambla por sus características ya nombradas.



18. Fachada de la vivienda sita en la C/ Nueva nº 8 donde se puede ver el alfiz que enmarca el acceso. Elemento decorativo típicamente gótico.



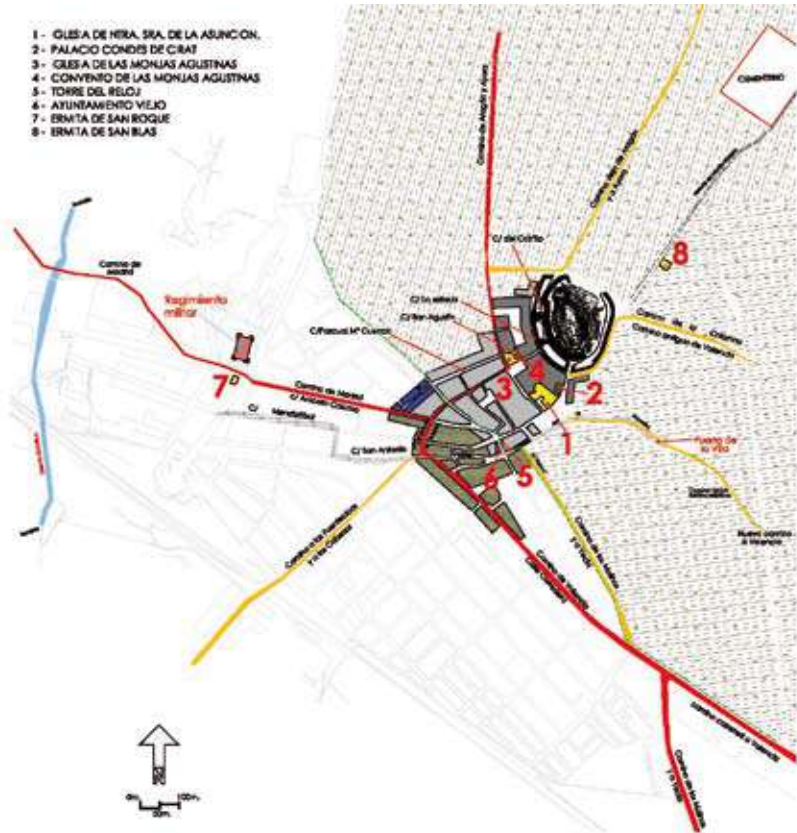
19. C/ Nueva nº 8. Planta donde se muestra la estructura del edificio de muros portantes perpendiculares a fachada, característica constructiva típicamente gótica.

La calle sería el antiguo camino de acceso desde la población a la mencionada edificación una vez atravesada la rambla, o bien la casa estaría apostada a la vera de un camino que, partiendo de Almansa se dirigía a algún punto en concreto, probablemente a los Molinos de Zucaña, y una vez pasados estos a Yecla.

Las nuevas edificaciones se asentarían al lado del camino formando así una nueva calle, de la misma forma que anteriormente se consolidaron los márgenes de los caminos de Aragón o de Madrid.

Como se ha comentado en el capítulo anterior la tipología de las edificaciones que se realizan no varían respecto de las que se venían construyendo, porque no han variado las necesidades demandadas, ni la naturaleza del nuevo territorio a poblar, ni los materiales empleados, que son similares a los que se estaban utilizando anteriormente.

8. 1er PLAN DE CARRETERAS DE FERNANDO VI



20. Evolución de Almansa consecuencia del Plan de Caminos Carreteriles del siglo XVIII con la creación de la nueva circunvalación de la población por lo que hoy es la C/ Corredera.

Hasta aquí, mediados del siglo XVIII el principal condicionante de la morfología urbana ha sido el medio, que nunca va a dejar de serlo, pero a partir de estos momentos se van a producir unos acontecimientos de carácter social que influirán de una manera determinante en el desarrollo de la trama urbana.

En 1.756 ve la luz el primer Plan Estatal de Caminos Carreteros.

Este Plan decide que pase por Almansa el camino carretero que va desde Madrid a Valencia y a Alicante y que al pasar la población, en el Ventorrillo, se divida en las dos direcciones.

A su paso por el núcleo urbano de Almansa, viniendo desde Madrid en dirección hacia Levante, el camino carretero en su primer tramo ocupará parte del viejo camino de Madrid que constituía, como ya se ha comentado anteriormente, un borde del casco urbano, en lo que hoy es la C/ Aniceto Coloma desde su inicio/final actual (Iglesia de San Roque) hasta la C/ Duque de la Victoria, siguiendo por ésta para rodear el núcleo urbano vadeando la antigua Rambla, ya desviada, y continuar por un vial de nueva creación que sería lo que hoy es la C/ Corredera que, librando las zonas inundables por donde discurría el camino de la Columna o antiguo camino de Valencia, conectaría con éste a la altura del mencionado Ventorrillo.

8.1. Tipologías edilicias de la zona y del momento

Aparece una nueva necesidad funcional y, como consecuencia de ésta, una nueva tipología edilicia en Almansa: la de los edificios que responden a la demanda de la función hostelera de la época y se sitúan en las afueras del casco urbano consolidado que son los paradores.

Así pues, junto a esta circunvalación se apostarán numerosos paradores para dar servicio a los muchos transeúntes que por allí pasaran a partir de entonces; paradores que han llegado a nosotros con el nombre de posadas, como la posada de Guerrilla, que se situaba donde se encuentra hoy el Mercado Municipal, la del Niño o la de San José también en la Corredera.

La diferencia entre parador y posada viene definida por su ubicación en el casco urbano, las posadas se sitúan en el interior, mientras que los paradores se sitúan en las afueras de las poblaciones, pero cercanas a ellas –porque si están lejanas a la población serían ventas– respondiendo a las demandas del sistema de comunicaciones que se estaba implantando en el siglo XVIII.

El nuevo sistema de comunicaciones tenía como principal reto el reducir el tiempo que se tardaba en llegar desde Madrid al resto de ciudades importantes de España, para lo cual se realizaron unos caminos que fueran aptos para circular con carros (caminos carreteriles), que hasta este momento no todos lo eran, con mantenimiento continuo a cargo del estado, por lo que, aunque existieran otros más cortos, como los carreteriles estaban, por norma general en mejor estado, solían ser más rápidos.

Otro factor que hacía ganar tiempo era el no introducirse en las poblaciones, para lo cual se realizan nuevos tramos de los caminos por las afueras de los núcleos urbanos consolidados (circunvalaciones). Pero al ser necesarias varias jornadas para la realización del viaje, también se hace necesario hacer noche en algún establecimiento hostelero. Esta hostería no sólo debería satisfacer las necesidades de los viajeros, sino también de los vehículos que los transportaban, por lo que, además de estancias para los viajeros, deberán tener refugio para animales y carros, además de agua y pienso para los primeros.

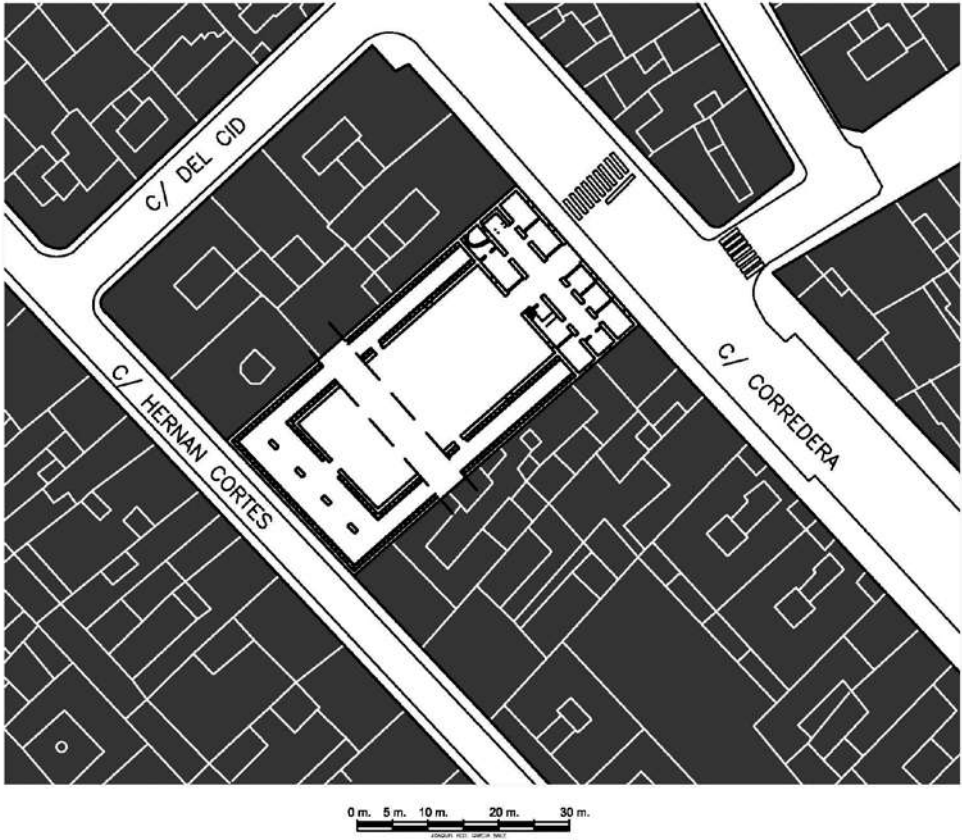
Es por esto por lo que las dimensiones de los paradores son muy grandes. Necesitan mucho espacio para dar los servicios que se les demanda. Espacio que, en esas dimensiones, no está disponible en el centro de la población, sino en las afueras.

Así pues los paradores se sitúan junto a estas circunvalaciones por la proximidad al negocio y a la vez a la población, a la que si se quiere se puede acceder a pie, por las facilidades que aporta al estar tan cerca del camino –no se pierde tiempo para incorporarse al mismo– y por la disponibilidad de suelo abundante y necesario junto a éste que permita la construcción de estos grandes edificios.

Al ser absorbidas estas construcciones por el crecimiento de la población en su interior se le cambiaría el término parador por el de posada.

Esta nueva tipología introducirá una importante modificación en el parcelario al generar unas parcelas de gran dimensión respecto a las existentes.

Estas construcciones no son viviendas, pero originan un tipo de parcelación diferente al existente hasta estos momentos. Al perder la funcionalidad estos edificios hosteleros serán sustituidos por un tipo de edificios de viviendas (bloques) solo posibles gracias a las dimensiones de estas parcelas. Pero esto ya será en el siglo XX.



21. Venta del Lobo insertada en una manzana de la C/ Corredera a modo de cómo debía ubicarse la posada de San José.

Respecto a la tipología de las viviendas que se construyen en esta época sigue siendo similar a la de las épocas anteriores puesto que no hay ningún cambio ni en las formas de vida ni en la orografía de los terrenos ocupados por las mismas.

9. EL FERROCARRIL

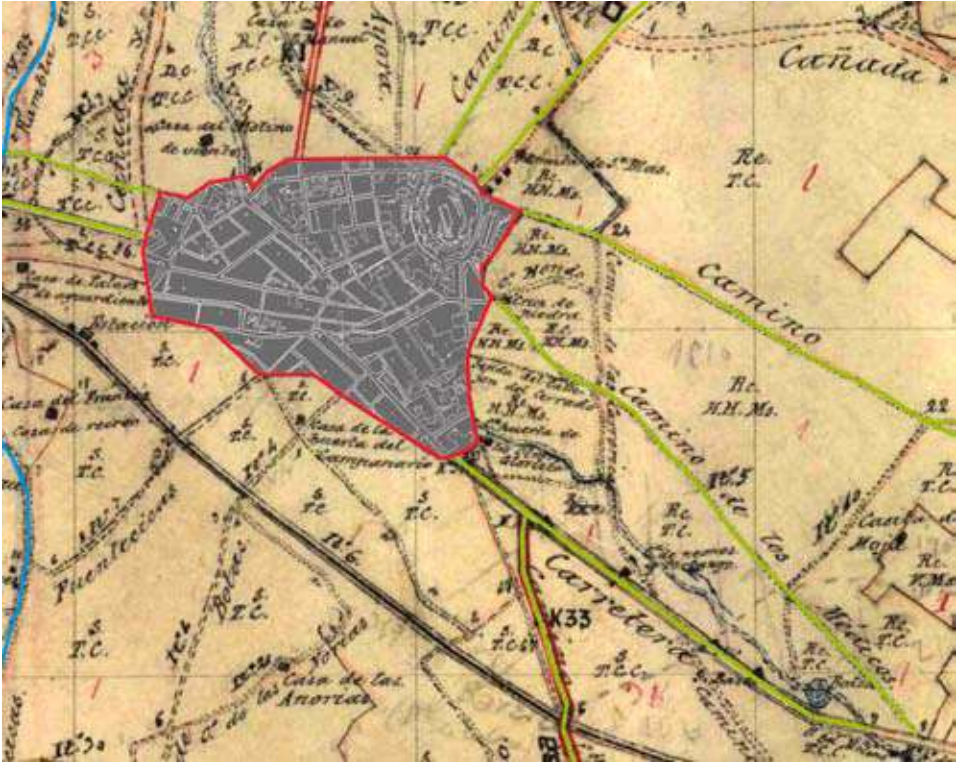


22. Almansa 1876 Según R. Piqueras y G. Ponce.

Es a mediados del siglo XIX cuando se toma otra decisión a nivel estatal que va afectar a Almansa.

Se trata de que, siguiendo los criterios de economía de tiempo del 1er Plan de Caminos Carreteros, se pasa por las cercanías de Almansa la línea férrea que une Madrid con Valencia y Alicante y se realiza una estación que llegará a ser un nudo estratégico muy importante en el tráfico ferroviario con lo que ello representaría para el avance social y económico de la localidad.

Cuando se ejecuta el primer trazado no afecta a la población ya que no toca el casco urbano del momento, pero tendrá una influencia importante en el crecimiento de éste.



23. Fragmento del plano de 1878 del I.G.N. donde se muestra el casco urbano de Almansa y la situación de la vía férrea recién construida, al que se le ha insertado la trama actual. Casco urbano que coincide con el propuesto por Gabino Ponce Herrero para 1876.

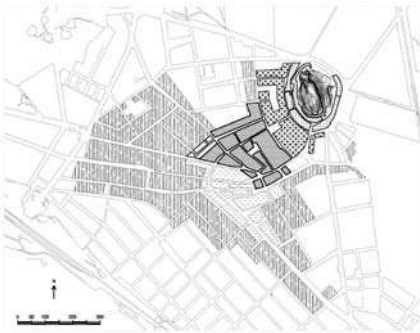
Por un lado generará viales que comuniquen la estación con la población y principalmente con el camino carreteril, tales como lo que hoy es la C/ del Muelle o el Paseo de la Libertad, y posteriormente constituirá una barrera que cortará lo que hubiera sido el crecimiento natural de la población hacia el Sur donde se encuentran las tierras menos fértiles y más aptas para edificar de Almansa, tanto por la naturaleza del terreno como por la facilidad de evacuación de las aguas residuales al estar en una cota más elevada.

Almansa será un enclave muy bien comunicado, por lo que no sólo la actividad directa del ferrocarril atraerá a personas a vivir en la localidad, sino que generará el asentamiento de industrias que tienen una buena entrada de las materias primas a la vez que una buena salida de los productos manufacturados.

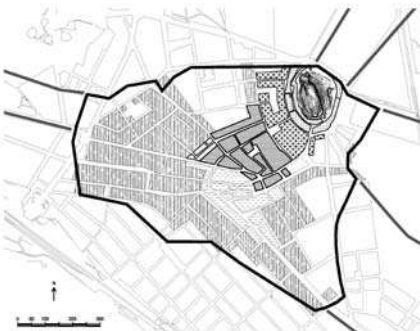
Almansa, en la segunda mitad del siglo XIX, está iniciando el cambio de una población agrícola a una población predominantemente industrial.

Se dirigirá el crecimiento de la población hacia estos nuevos viales con edificaciones de carácter industrial, aprovechando los des poblados entre el casco consolidado y el muelle de carga. Estamos ante unas tipologías edilicias distintas de las hasta ahora vistas y que nada tienen que ver con ellas.

Aparecen las fábricas, los grandes almacenes distribuidores, etc., actividades que necesitan espacios de grandes dimensiones para el desarrollo de sus funciones y por tanto grandes parcelas. Como la orografía del terreno lo permite, puesto que, aunque en pendiente, no es muy accidentada, en esta zona entre el casco urbano y la estación, se generarán parcelas de grandes dimensiones en las que se instalarán industrias.



24. Casco urbano de Almansa en 1876 según Gabino Ponce Herrero.



25. Comparación del casco urbano de Almansa en 1876 según Gabino Ponce Herrero con el contorno del casco urbano definido en el plano de 1.878 realizado por el Instituto Geográfico Nacional.

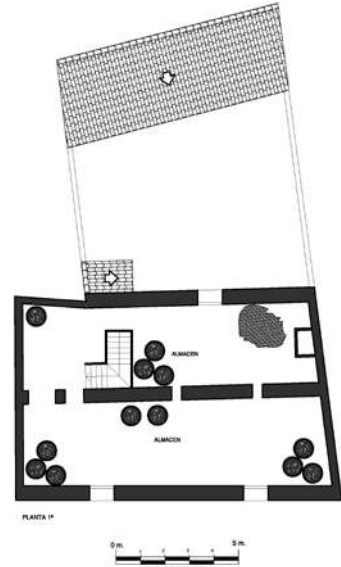
En cuanto a la vivienda hay que destacar que empieza a haber un importante porcentaje de población que no vive directamente de la agricultura y/o de la ganadería, aparecen los obreros y los industriales que a la postre generarán modificaciones en los tipos de las viviendas, pero que en estos momentos todavía no se han detectado. Todo lo contrario, como ocurría en etapas anteriores la tipología de las viviendas que se construyen en esta época sigue siendo similar a la de las épocas anteriores.



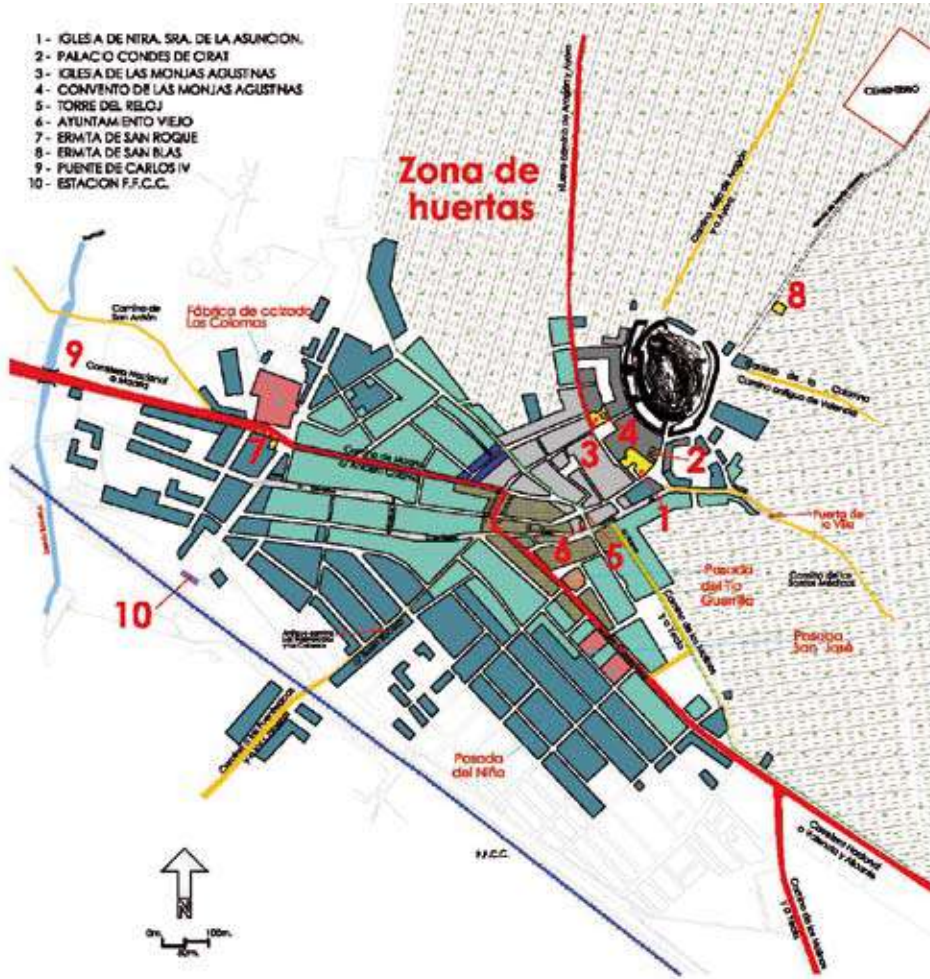
26. C/ San José nº 5 Fachada.



27-28. C/ San José nº 5. Planta baja y primera.



10. PRINCIPIOS DEL SIGLO XX



29. Almansa 1934.

10.1. Modernismo

A finales del siglo XIX y principios del XX se producen cambios radicales en la imagen urbana.

Hasta esta fecha la mayoría de las construcciones destinadas a vivienda eran similares entre sí, que son las que hasta ahora se han visto: viviendas de carácter popular anónimas sin ningún rasgo característico que las singularice o diferencie unas de otras; construcciones que se siguen realizando por y para familias que

están vinculadas con el sector agropecuario puesto que se ha demostrado que estas viviendas son la respuesta eficaz del tipo para este uso y en este lugar, conocido como Almansa, desde finales de la Edad Media.

Es en esta época cuando se empiezan a construir una serie de viviendas concentradas en unas determinadas calles, sólo en unas pocas, cuya característica fundamental es precisamente la de diferenciarse respecto a las demás, en una especie de competición a ver quien tiene la casa más “bonita”, cual es la que llama más la atención. Aparece en estos momentos una “nueva necesidad” a incorporar en el tipo de vivienda: manifestar el poder o la riqueza de sus propietarios.

En realidad esta necesidad no es nueva. Ya se daba en las construcciones de los palacios de la nobleza, lo que sí que es nuevo es que se produzca en un número tan elevado viviendas como para ocupar calles enteras.

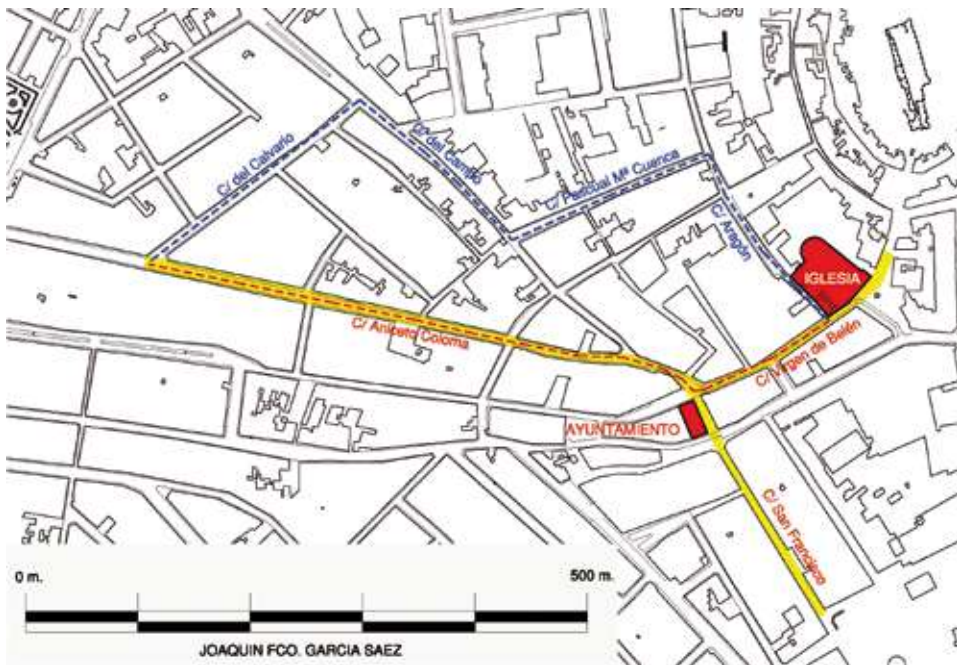
Se consolidan los ejes de las calles San Francisco, Virgen de Belén y Aniceto Coloma, como los viales favoritos de las clases pudientes de la época donde construir sus casas mostrando su poder económico.



30. Vista de la C/ Virgen de Belén desde la Plaza de la Constitución a principios del siglo XX. (Anónimo).

La ubicación de un determinado tipo de casas, correspondiente a una determinada época en particular, en un número específico de calles ya existentes y no de nueva creación, es un hecho que también es nuevo en el desarrollo de la población de Almansa. Hasta la fecha la población iba creciendo y cada vez se iba ocupando más terreno. No había existido un proceso generalizado de sustitución de construcciones existentes para la realización de nuevas viviendas, como el que en estos momentos ocurre.

Con estas actuaciones de principios de siglo XX no se ocupa terreno nuevo, se cambia la imagen de unos viales urbanos ya consolidados que constituirán el centro neurálgico de la población. Son las calles cercanas a los centros de poder del momento: el Ayuntamiento y la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción principalmente, por donde pasaban y todavía pasan las procesiones, para que todos pudieran ver qué “casas tan bonitas” tenían determinadas personas, y a esas personas asomadas a los balcones y/o miradores de las mismas orgullosas de enseñarlas.



31. Calles principales de Almansa a principios del siglo XX (sombreadas), recorrido de la procesión de la Virgen de Belén (a trazos) y localización de los centros ciudadanos más importantes (Ayuntamiento e Iglesia).

Consecuencia de la existencia de este centro neurálgico aparecen por primera vez los edificios de viviendas con bajos comerciales.

Son viviendas que tienen otro programa funcional: no están ligadas al sector agropecuario, sino al terciario (uso de los bajos para comercios como Arocas), o son únicamente viviendas donde reside la familia propietaria, generalmente de la “alta burguesía” (casa de los Ochando o de Gascón) con dependencias nobles para la misma y dependencias para criadas, mozos, vehículos del momento –animales y carros–, etc., necesarias para el correcto funcionamiento del tipo.



32. Casa de los Gascón en C/ Aniceto Coloma, transformada en el bajo a comercial.



33. Casa de los Ochando en C/ Aniceto Coloma.

Se podría decir que compositivamente, por norma general, son una “evolución” de las casas a dos manos puesto que sus fachadas se suelen organizar en tres vanos con el acceso en el central y dos estancias laterales, una a cada lado del acceso.

Suelen ser construcciones de tres plantas, bajo, planta noble en el primer piso y planta segunda, frente a las dos que, como mucho, solían tener las viviendas de carácter popular hasta ahora

vistas y con distintos elementos por plantas dando importancia en volumen a la planta noble o principal situada en el primer piso.

Esta importancia o jerarquía en la fachada se consigue con el uso de un elemento constructivo, que aunque no es nuevo, en las viviendas populares, dada la racionalidad y economía de medios de las mismas, no se utiliza prácticamente pues no es necesario y además resulta de cierta dificultad constructiva. Se trata del voladizo.

Se suelen ubicar voladizos cerrados o miradores en la parte central de la planta primera o noble constituyendo con la puerta principal de entrada, sobre la cual se sitúan, un eje compositivo que jerarquiza la fachada y balcones en el resto de la fachada, de menor dimensión conforme se asciende en la misma, incluso en ocasiones desapareciendo en las plantas altas, donde pueden llegar a aparecer únicamente ventanas.

El tamaño de las ventanas también suele disminuir según se va ascendiendo por las fachadas, siempre para resaltar la planta noble que será la planta primera.

Para finalizar la composición de la fachada se remata en su parte superior con antepechos ornamentales que ocultan la cubierta.

Con estos juegos de volúmenes, diferentes dimensiones de huecos y remates del edificio, diferentes en cada fachada, se introduce el “movimiento” en las fachadas que, junto a la utilización de los distintos colores, dotarán a estas calles de una imagen urbana, totalmente opuesta a la imagen de las calles constituídas por viviendas de imagen tradicional de corte agropecuario, encaladas y todas similares.

Aparece por primera vez una diferenciación de accesos y por tanto de usos: el de la vivienda por un lado y el de la cochera con la cuadra por otro.

En estas viviendas se abandona el esquema básico popular de vivienda-patio-pajar con reminiscencias rurales. Son viviendas completamente urbanas.

Es un proceso de sustitución que supone un fuerte cambio respecto a la actuación de la sociedad en la imagen de la población. Deja de ser continuísta para ser una actuación de ruptura. Se podría decir que a partir de estos momentos, Almansa comienza a tener, en determinados puntos, una imagen urbana frente a la imagen rural que hasta entonces tenía.



34. Casa de los Arocas en C/ Aniceto Coloma esq. C/ Duque de la Victoria con bajo comercial y accesos diferenciados, en primer plano el de la cochera

Estas ya no son viviendas de autoconstrucción sino que son viviendas diseñadas por encargo, donde pueden participar agentes especializados en la construcción, como arquitectos o por lo menos maestros de obras que en la época también se titulaban en la Academia de Bellas Artes.

No obstante se siguen construyendo viviendas tradicionales como las que hasta ahora hemos estado viendo, pero éstas se sitúan en terrenos de ensanche, hasta el momento no edificados como venía siendo el proceso de crecimiento habitual de la población.

10.2. Evolución del tipo tradicional

Las viviendas a las que nos referimos en el punto anterior son importantes porque introducen un tipo de vivienda nuevo (viviendas estrictamente urbanas y de clase burguesa) y cambian la imagen de la población de Almansa en sus arterias principales, no en toda la población, pero las viviendas de carácter agropecuario siguen siendo necesarias y por tanto se siguen construyendo.

En las viviendas con carácter agropecuario construídas en estos años, se va a introducir una variación en el tipo. Se produce también una diferenciación en los accesos. Ya no existe el acceso

único por donde pasan indistintamente animales, personas y carros.

Aparecerán al menos dos accesos diferentes y de distinto tamaño de acuerdo con las necesidades de los mismos: el de la vivienda propiamente dicha de dimensiones más reducidas, puesto que por él sólo pasan personas, y otro que da acceso directamente al patio situado en un lateral de la fachada de manera yuxtapuesta a la vivienda, y que es de mayor tamaño puesto que por este acceso deberían poder entrar los animales y los carros. Por el patio se relacionan con el resto de la edificación.



35. Casas de la C/ La Rosa 99 y 101 donde se aprecian las fachadas del nuevo tipo

Se trata de viviendas tradicionales a “dos manos”, con la puerta de acceso a la vivienda situada entre dos ventanas, a las que se les yuxtapone un cuerpo con un gran portalón.

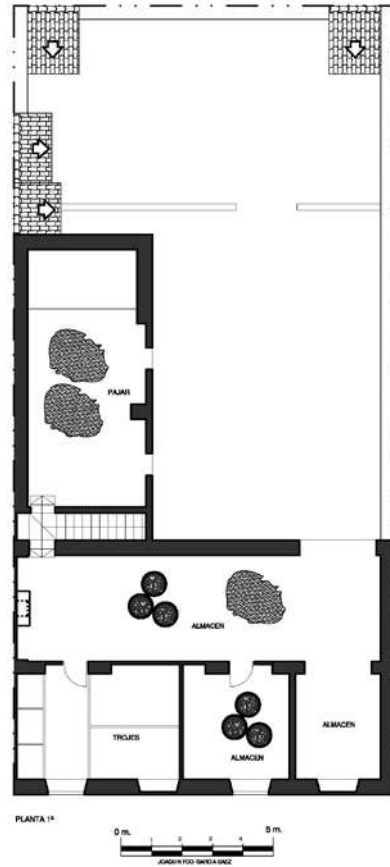
Son de dos plantas, la baja y la de cámaras en planta piso con los huecos tradicionales de las cámaras de dimensión vertical menor que la horizontal, porque las cámaras en su parte delantera no eran de la misma altura que el resto de la planta; eran más bajas. También como es costumbre, estas ventanas están situadas a ejes de los huecos de la planta baja, tanto puertas como ventanas.

La imagen de la población consecuencia de las fachadas de este tipo de viviendas no supone un cambio radical en la imagen urbana, como ocurría en las viviendas modernistas, sino una evolución, por lo que la imagen de la población fuera de las arterias principales anteriormente nombradas variará poco.

Así pues el programa funcional de estas viviendas sigue siendo similar a las de épocas anteriores de acuerdo con el esquema funcional típico, ya tantas veces nombrado en este trabajo, de vivienda-patio-cuadra/pajar, a la que se le adosa lateralmente un



36. Planta baja de la casa sita en el número 107 de la C/ La Rosa.



37. Planta primera de la casa sita en el número 107 de la C/ La Rosa.

nuevo elemento funcional ocupando la dimensión total de la profundidad de la vivienda, se trata de un cobertizo que se destina a guarecer de las inclemencias metereológicas al carro.

El cobertizo estaba en contacto directo con el patio porque el carro tirado por la acémila correspondiente entraba por el portalón ya descrito; se dejaba el carro en el cobertizo, se desenganchaba el animal y se llevaba a la cuadra atravesando el patio sin introducirlo en la vivienda. Cuando había que sacar el carro, se enganchaba el animal, se daba la vuelta con el animal enganchado en el patio y se atravesaba el cobertizo y el portalón para salir a la calle. Es por el hecho de poder realizar esta maniobra de dar la vuelta al carro por lo que los cobertizos estaban abiertos al patio y ocupaban la total

dimensión de profundidad que la vivienda: desde la calle hasta el patio.

En estas casas las cuadras se situaban en un cuerpo lateral dejando la parte posterior del patio para corral de animales de uso y consumo de la vivienda con conejeras, gorrineras y el gallinero.

Adosado a la cuadra y junto al corral de los animales, como una construcción anexa construida posteriormente a ella, encontramos un nuevo elemento funcional desconocido en las viviendas de carácter popular que se han visto hasta ahora: **un retrete**.

En el momento de la construcción de este tipo de casas (años 20 del pasado siglo), las necesidades fisiológicas de las personas se hacían, como toda la vida, en la cuadra o en el corral, como el resto de los animales que habitaban en la casa, y cuando se limpiaban esas dependencias se limpiaba toda la basura generada, aprovechándolo todo para abono que se trasladaba en el carro a la huerta o parcela correspondiente para su utilización.

Por supuesto, al no ser necesario, no existía el alcantarillado municipal por lo que los primeros retretes verterían sus aguas a pozos negros construidos a tal efecto.

Filtraban los líquidos pero los residuos sólidos se iban acumulando a modo de depósito, por lo que cuando se llenaban bien se vaciaban utilizándolos como abono o bien se cegaba y se hacía otro nuevo, por eso se ubicaban en el patio.

11. PRIMERAS PROMOCIONES: AÑOS 40-50

En el segundo tercio del siglo XX, después de la Guerra Civil, Almansa se va consolidando como una población industrial y de servicios (ligados a tráfico ferroviario), alejándose del carácter agropecuario que hasta ahora tenía, diferenciándose del resto de las poblaciones de su entorno, por lo que el tipo de vivienda demandado, por fuerza, será diferente del construido hasta ahora.

De nuevo los condicionantes sociales van a ser los que demanden un nuevo tipo de viviendas.

Son viviendas para obreros. Se construyen en parcelas de reducidas dimensiones, comparadas con las que se estaban construyendo en Almansa, fuera del entorno del Castillo, desde finales de la Edad Media.

Son construcciones de dos plantas y, lo que es novedad, la

vivienda se desarrolla en las dos, precisamente porque en una sola planta, debido a la reducida dimensión de la parcela, no se podría desarrollar un programa mínimo de vivienda.

Dado que los usuarios de estas viviendas serían obreros realizando un trabajo por cuenta ajena, ya sea en la industria o en los ferrocarriles, la autoconstrucción ya no es una opción válida para la realización de las mismas puesto que no disponían de grandes periodos de “ocio” entre las labores del campo que pudieran dedicar a la construcción de la vivienda, por lo que para realizar estas construcciones habría que contratar a agentes especializados del momento, a los que luego se les pagaría.

Se podría decir que es ahora cuando surge la necesidad de construir viviendas para que sean compradas por los obreros empleados en las florecientes industrias o en los servicios ferroviarios, por lo que en los años 40 del pasado siglo aparecen las primeras promociones de viviendas.

Con este tipo de viviendas unifamiliares desarrolladas en dos plantas se consigue un gran ahorro de suelo respecto a las tradicionales puesto que las plantas de piso ya no son utilizadas de cámaras almacén (no son necesarios), sino como estancias de la vivienda propiamente dicha.

Son promociones de viviendas unifamiliares en hilera tal y como ahora las conocemos.

No obstante las viviendas construídas en estas promociones son más parecidas a las viviendas de carácter popular que hasta ahora se han comentado, que a nuestras viviendas actuales porque su programa funcional había variado muy poco.

Su programa sigue el esquema tradicional popular de la casa-patio-cuadra.

La casa, como ya se ha comentado, desarrolla la vivienda en dos plantas en el primer cuerpo constructivo de dos crujías junto a la calle, de forma que ubica lo que se podría denominar como zona de día en la planta baja y la zona de noche en la planta primera.

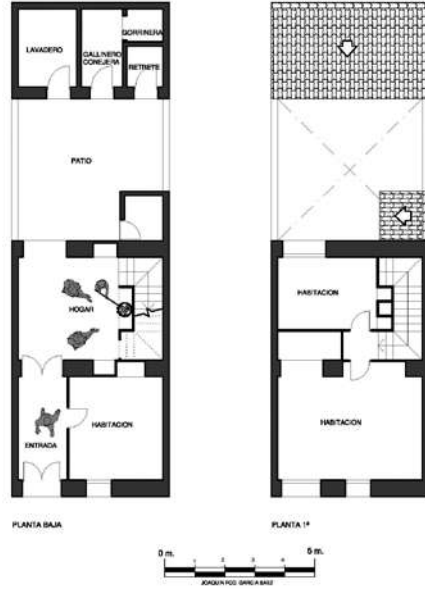
El patio conserva el uso tradicional de expansión para los animales que, utilizados para el autoconsumo familiar, “residían” en la cuadra.

Estos animales eran, por norma general, algunas gallinas, conejos y en ocasiones un cerdo, para lo que no se necesitaban grandes espacios, como se puede ver en la documentación gráfica adjunta.

Así pues eran viviendas construidas para trabajadores de las industrias locales y están desligadas del sector agropecuario, pero las formas de vida del momento (autoconsumo) hacen necesarios estos espacios que no abandonan los usos tradicionales.



38. Fachada de la vivienda sita en el nº 46 de la C/ Santa Lucía. Aspecto similar a las viviendas de autoconstrucción.



39. Planta baja y primera de la vivienda sita en el número 46 de la C/ Santa Lucía.

La zona de día se dispone en planta baja con estancia en segundo cuerpo con chimenea, que es la cocina-comedor al estilo popular, o estancia vividera multiuso junto a un patio, la entrada y otra estancia a modo de habitación junto a la fachada. En la planta piso, zona de noche anteriormente nombrada, se desarrollarán otras dos habitaciones, una con luces a la calle y la otra al patio.

El programa de las viviendas de estas promociones, como se ve, ya se parece bastante al de cualquier vivienda de las promociones actuales, pero faltarían los aseos, y satisfacen otras necesidades que ahora no existen.

Así pues cerrando el patio, al fondo de la parcela se realiza una construcción de una sola planta donde encontramos el lavadero, una gorrinera, un gallinero y un elemento funcional del que ya habíamos

hablado en las viviendas de los años veinte del pasado siglo: un retrete. Pero a diferencia del que habíamos visto, no se trata de un elemento añadido, sino que es un elemento completamente integrado en el programa funcional inicial de proyecto de la vivienda.

Como se ve aquí, están todos elementos funcionales fundamentales de una vivienda para la forma de vida en Almansa en los años 40, donde era costumbre criar animales para el uso de la familia y el retrete estaba incorporado en el programa aunque no en el interior de la vivienda sino en las dependencias anexas. Hay que tener en cuenta que era un retrete, no un cuarto de baño, por lo que no era necesario, por uso y por higiene, tenerlo en el interior de la vivienda, su uso era de día, puesto que para por la noche ya estaban los orinales, cuyo uso, hoy en día, prácticamente ha desaparecido.



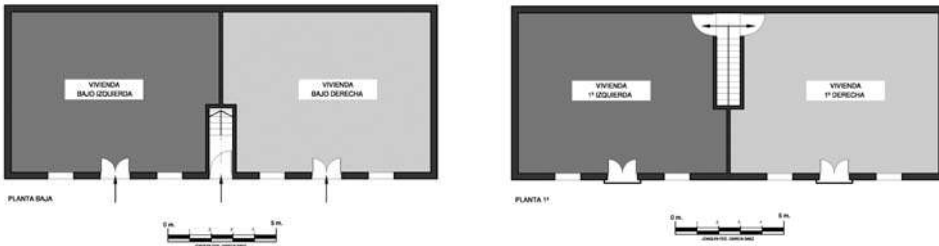
40. Retrete de la vivienda sita en el número 46 de la C/ Santa Lucía.

En estos años Almansa va ocupando el terreno que hay entre su núcleo urbano y la vía férrea con actuaciones individualizadas o nuevas promociones como las que se realizan en la C/ Buen Suceso, también de dos plantas aunque de mayores dimensiones que las vistas en la etapa anterior, y en la C/ Alicante de una planta en su primer tramo y de dos plantas en su segundo tramo hacia la C/ Malakoff.

Las características de estas promociones, en cuanto a tipo de construcción, materiales y a los elementos funcionales, son similares a los que se venían utilizando, es decir tienen una fuerte imagen popular.

Las viviendas del segundo tramo de la C/ Alicante, el comprendido entre la C/ El Clavel y la C/ Malakoff, que se realizan de dos plantas, introducen una nueva variación en el tipo edilicio de vivienda: aparecen los edificios de más de una vivienda, en altura, en este caso de dos, una ocupando la totalidad de la planta baja y otra situada en la planta de piso encima de la superficie construida en la planta baja. Son viviendas independientes, una por planta, desarrolladas en altura.

Se construyen en unidades de cuatro viviendas, dos en planta baja y dos en planta piso. Cada vivienda de la planta baja tendrá su propio acceso por la parte central de la fachada de cada vivienda, de manera análoga a las viviendas unifamiliares construidas hasta ahora. A las viviendas de la planta superior se accederá a través de una puerta situada en el centro del conjunto formado por estas dos viviendas, por la que se pasaba a una escalerilla que llegaba hasta la planta piso y allí se encontraban los accesos a las viviendas de la planta piso una a la derecha y otra a la izquierda enfrentadas entre sí.



41-42. Promociones en la C/ Alicante, tramo entre C/ El Clavel y C/ Malakoff impares

La imagen urbana sigue siendo similar a la de las viviendas de carácter popular que hasta ahora se han visto. Una vivienda a “dos manos” con acceso centrado y dos ventanas a ambos lados, y en el centro de cada dos, aparece un hueco estrecho para una puerta de una sola hoja que será el acceso a las viviendas de la planta superior a través de una escalera.

Los huecos de la vivienda de la planta superior también serán tres y se ubicarán a eje de los huecos de la vivienda de la planta



43. Promociones en la C/ Alicante, tramo entre C/ El Clavel y C/ Malakoff impares.

inferior, dando más importancia al central, que es de mayor dimensión que las laterales, con un balcón, enfatizando el eje funcional de la fachada junto con la entrada de la casa de la planta baja.

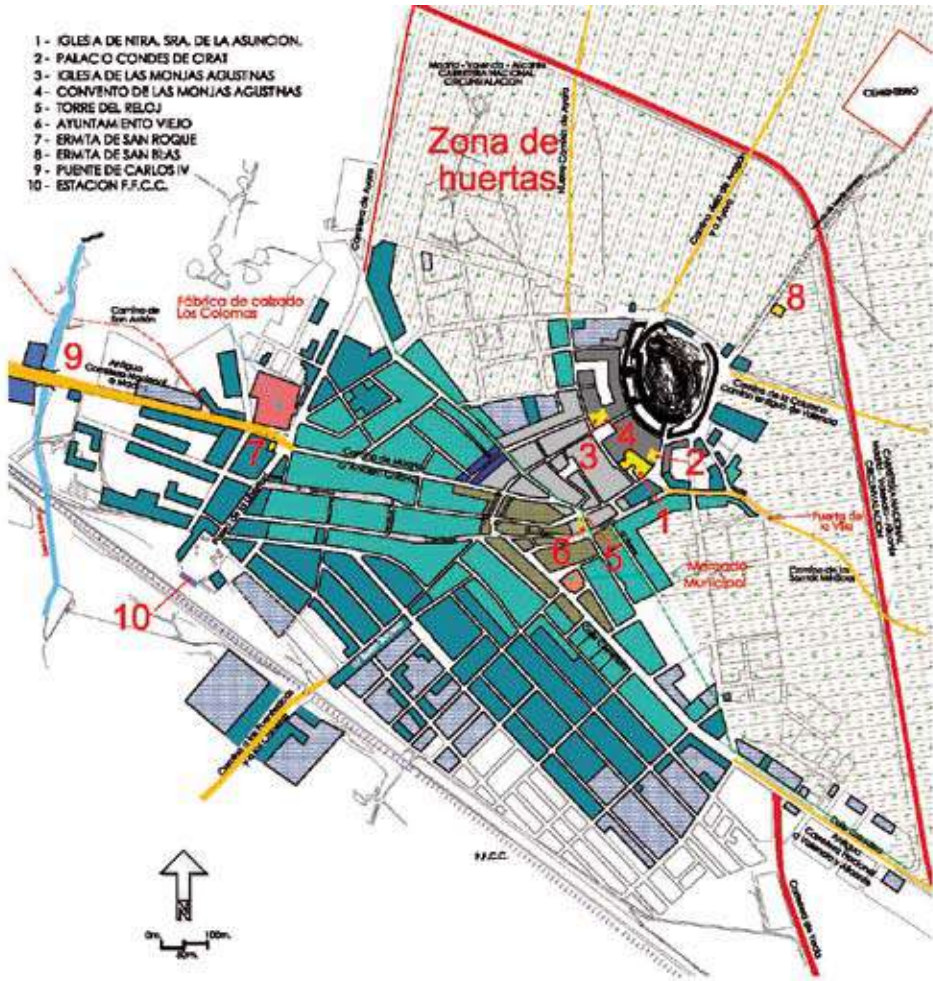
La puerta que da acceso a las viviendas de la planta superior no tendrá correspondencia en la planta piso, por eso puede dar la sensación de que es una actuación improvisada, pero no es así, es una actuación prevista en la concepción inicial del edificio.

La imagen producto de estas promociones, como se puede ver, con la introducción de la puerta de acceso a las viviendas de la planta piso, no causará gran impacto en la imagen urbana, siendo análoga a la tradicional que veníamos arrastrando desde la Edad Media.

12. SIGUIENTES PROMOCIONES: AÑOS 60

Hay que llegar a los años 60 para que aparezcan unas promociones donde se aprecia una ruptura con la construcción tradicional almanseña vista hasta ahora, tanto en sus aspectos funcionales como constructivos, y sobre todo tipológicos.

En el aspecto funcional las viviendas de estas promociones van a ser “únicamente viviendas”. No van a tener elementos funcio-



44. Almansa 1961.

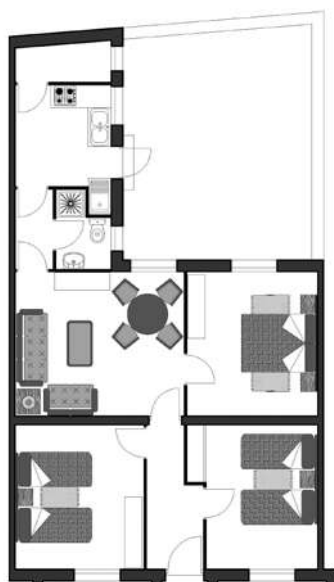
nales anexos a las mismas para poder desarrollar otras actividades necesarias para la vida del momento (cuadras, gorrineras, almacenes con trojes, etc.). El uso desarrollado en estas viviendas es únicamente residencial, por lo que los elementos funcionales de las mismas serán un salón-comedor, cocina, ya independiente de éste, cuarto de baño y/o de aseo y dormitorios.

Cuando estas promociones son de viviendas unifamiliares, en la parte interior de la misma suele aparecer un patio sin otra misión que la de iluminar y ventilar las estancias interiores, no con la necesidad de poder criar en él distintos animales para autoconsumo, de ahí que el siguiente paso pudieran ser las promociones en

altura donde aparecen los elementos funcionales anteriormente nombrados, todos correctamente iluminados y ventilados que no necesitan el “suelo” del patio para nada.

En el aspecto tipológico, se abandona el esquema tradicional vivienda-patio-cuadra/pajar: ya no existe la cuadra, no existe chimenea para encender fuego sino que existe un espacio independiente del comedor para cocinar que se denomina cocina. El comedor es un lugar donde la familia se sienta a comer. Existen unas estancias dedicadas a dormitorios y el aseo está incorporado en la vivienda.

Aquí ya podemos reconocer el programa funcional de una vivienda como el de las que conocemos actualmente.



45. Promociones de los obreros de la Cerámica con el programa funcional arriba descrito.



46. Fachada de una vivienda de una de las promociones de los obreros de la Cerámica con nuevos materiales (ladrillo cara vista).

Desde el punto de vista constructivo se produce una verdadera revolución principalmente con la introducción de nuevos materiales con las técnicas constructivas asociadas a los mismos.

Se deja de utilizar la mampostería, enfoscada de mortero o no, el tapial y las vigas de rollizos de madera para realizarse, inicialmente, estructuras portantes de muros y/o machones de ladrillos, cara vista o no, y vigas de acero y/o de hormigón armado, principalmente, lo que abarataba el coste de las construcciones

además de permitir espacios de mayor dimensión que los obtenidos con los materiales constructivos tradicionales.

En estos años se afianza la intervención de actores especializados en la construcción como los aparejadores y los arquitectos, que introducen estos elementos constructivos no tradicionales en las construcciones de Almansa.

La introducción de los nuevos materiales va a afectar sobremanera a la imagen de la población puesto que se van a introducir nuevas formas y colores en las fachadas.

Se ha pasado de unas edificaciones de autoconstrucción o realizadas, como mucho, por agentes especializados formados empíricamente en el lugar, donde el criterio para la realización de la nueva edificación era construirla de manera similar a las ya construidas, tanto en materiales como en formas constructivas, porque estaba comprobado que tanto el tipo funcionaba como que la construcción era estable, lo que produce una imagen de homogeneidad en la población, a unas edificaciones realizadas con un proyecto previo, realizado por técnicos especializados formados fuera del lugar en Escuelas Técnicas, con mayores conocimientos en cuanto a materiales, relaciones funcionales y formas constructivas y, por lo tanto, con mayores posibilidades de realizar algo distinto, cada uno con un criterio diferente, lo que consecuentemente dará lugar a la imagen no uniforme de la población que se tiene hoy en día.

Ejemplo de estas nuevas ideas llevadas a la práctica en otros lugares del mundo e introducidas en Almansa en estos años es la utilización de retranqueos de la línea de fachada para generar un pequeño jardín anterior a la vivienda como ocurre en el tramo de la C/ Albacete entre la C/ Santa Lucía y la C/ La Rosa o el tramo de la C/ San Crispín comprendido entre la C/ Corredera y la C/ Caudete, viviendas de carácter obrero con programa funcional similar a la anterior promoción, pero desarrolladas en dos plantas con el fin de ahorrar suelo y así abaratar costes.

Estas novedades contribuyen a cambiar la imagen tradicional de las calles almanseñas. En estos momentos los nuevos materiales cambian la textura y el color, y los conceptos urbanísticos importados de otros lugares, cambian la concepción espacial tradicional de la calle, habilitando un espacio semiprivado entre la calle y la vivienda que visualmente se incorpora a la calle percibiéndola más ancha y por tanto más luminosa de lo que sería si los cerramientos de fachada se situaran en el límite de la alineación oficial.



47. Vivienda de la promoción de los viviendas unifamiliares en la C/ San Crispín.

13. AÑOS 60-80: EDIFICACIÓN EN ALTURA

Las promociones que se han descrito hasta el momento, todas ellas de viviendas unifamiliares, se construían en la periferia de la población, en la zona natural de crecimiento que eran los terrenos comprendidos entre el casco urbano y la línea férrea o siguiendo el eje de la C/ Corredera, donde se disponía en esas fechas de suelo abundante, pero paralelamente, a partir de finales de los años sesenta, en el interior del casco urbano consolidado se va a producir un segundo proceso de sustitución de las construcciones existentes, como ocurrió en la etapa modernista, pero con la diferencia de que este proceso de sustitución no se va a centrar en unas pocas calles en concreto, sino que va afectar a toda la población, provocando un cambio radical en la imagen urbana: aparece de forma masiva el edificio de viviendas en planta piso y local en planta baja que se construye sobre solares existentes producto del derribo de construcciones anteriores, utilizando nuevos materiales y técnicas constructivas, lo que provoca un nuevo cambio de imagen de la población, esta vez de forma generalizada, no puntual.

Comienza el fenómeno de la especulación del suelo, del terreno que ocupa una vivienda de los años 60 se pueden sacar varias en altura.

Las parcelas, si se puede, se agrupan para conseguir promociones lo más grandes posibles por lo que el parcelario sufrirá un gran cambio.

Estas nuevas construcciones suponen otro cambio radical en la imagen urbana, producto de la incorporación de las nuevas tecnologías de la construcción, la intervención de agentes especializados en ésta y la posibilidad de utilización de una mayor variedad de materiales:

- Por un lado cambian los volúmenes de las construcciones haciéndose mucho más altas, alterando así el perfil tradicional de la calle.

Hasta estos momentos los edificios de viviendas tenían como mucho hasta tres plantas. En estas promociones se llegan a construir edificios de hasta doce plantas. Sólo posible por la utilización de estructuras de acero laminado u hormigón armado calculadas por un técnico especializado.



48-49. Cambio de volúmenes en la C/ Rambla de la Mancha junto al antiguo Ayuntamiento. (Anónimos).

- Y, por otro, cambian la imagen de la ciudad puesto que se dispone de una gran variedad de materiales para el acabado de los edificios a libre elección de los agentes implicados en la construcción, ya sea el promotor o el arquitecto.

Hasta estos momentos todas las fachadas se acababan con enlucidos de mortero para posteriormente encalar o como mucho pintar, pero siempre eran colores

“discretos” puesto que no interesaba destacarse de las demás construcciones de la calle, y las cubiertas eran todas inclinadas de teja curva. Ahora se introducen las fachadas de ladrillo cara vista, por lo que cambia radicalmente el colorido de las fachadas, y las cubiertas se hacen planas con el fin de aprovecharlas de tendedero, ya que en los pisos no había espacio para realizar esta función.



50. Vista de la C/ del Campo desde el cruce de la C/ San Luis donde se muestra la utilización de distintos materiales y colores a capricho del promotor y/o técnico.

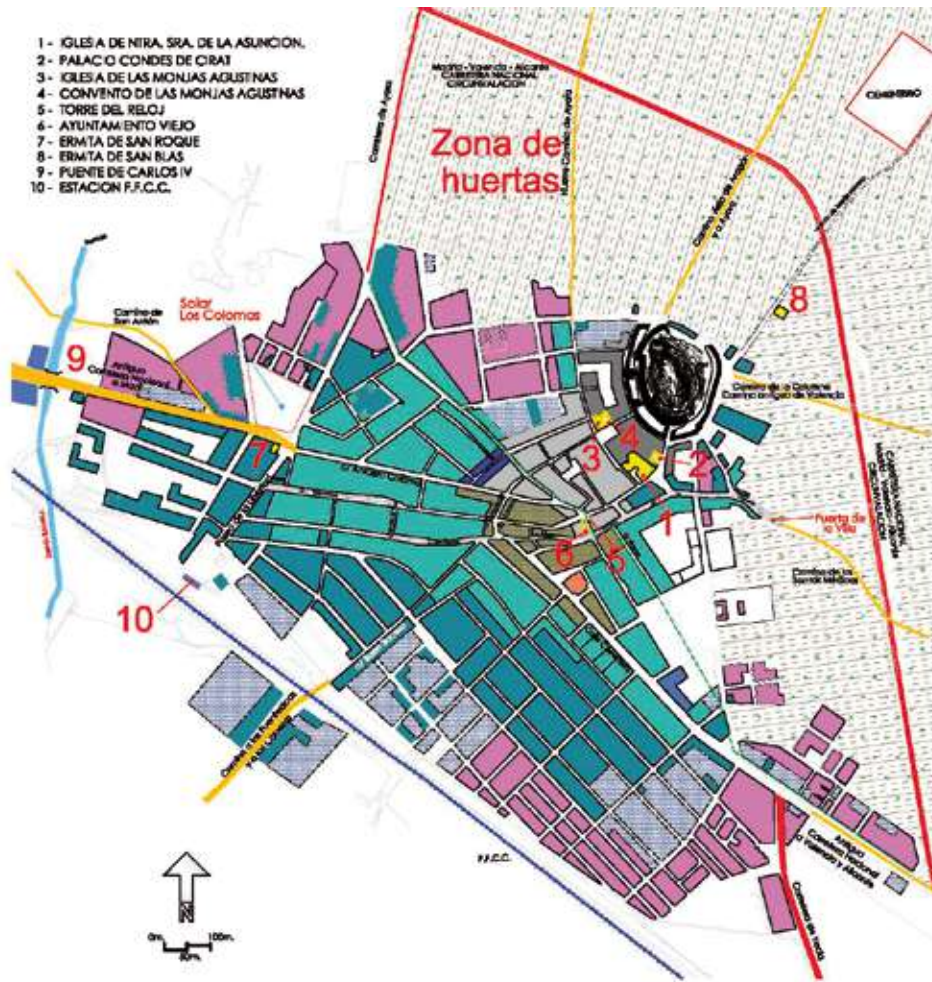
En definitiva, el cambio de imagen que se produce en Almansa en estos años es total porque a diferencia de las actuaciones que se realizaron a principios de siglo XX, que sólo afectaron a unos determinados viales, estas actuaciones afectan a la totalidad del casco urbano.

Se genera así una imagen de desorden y anarquía que es la que llega hasta nuestros días, donde junto a un edificio de dos plantas existe uno de cinco y donde la imagen entre uno y otro es radicalmente distinta, no sólo por el volumen, sino también por las formas o materiales empleados y los colores aplicados.

Se ha perdido definitivamente la imagen característica (relacionada con lo popular) de la población, entendida esta imagen como el resultado de la aplicación de un tipo de vivienda, que es respuesta a una serie de necesidades comunes a todos sus

usuarios, realizadas con una corta gama de materiales, que son los del entorno inmediato, lo que daba lugar a una uniformidad de imagen puesto que formas y acabados serían siempre similares.

14. AÑOS 80: LEY DEL SUELO



51. Plano de Almansa a principios de los años 80 del pasado siglo.

Con este panorama se llega a los años 80 en los que entra en vigor el Plan General de Ordenación Urbana de Almansa.

Este documento tiene fundamentalmente dos objetivos: por un lado, trata de poner orden a la situación anárquica anteriormente descrita de la imagen urbana existente, regulando volúmenes y alturas, y, por otro trata de ordenar el crecimiento de la ciudad, señalando determinados terrenos que serán por donde se ampliará ésta.

En los años 80 el casco urbano de Almansa estaba limitado al Sur por la línea férrea que todavía constituye una barrera funcional, al Este por la antigua Carretera de Yecla, hoy Avda. Herminio Almendros y las huertas donde hoy se ubica el SUP N° 1, al Norte, por las huertas de la Hoya y al Oeste, aunque todavía no se había acercado a ella del todo, estaba limitada por la Rambla Nueva.

Existe otro elemento que, aunque en esos años no afecta mucho al crecimiento urbano, se va a mostrar fundamental a la hora de ordenar el crecimiento de la población porque se va a plantear como límite de la zona de crecimiento: la circunvalación de la carretera nacional, que constituirá el límite de la ciudad propuesto por el Plan General de Ordenación.

Así pues, tomando como límites para el crecimiento de la población la línea férrea y la circunvalación, el Plan contempla cuatro zonas de crecimiento en amplias extensiones de terrenos no edificados y cercanos a la población, que entonces existían, por dos motivos según las zonas. En la zona Este y Norte porque eran las huertas que hasta hace poco tiempo alimentaban a la población, y que ahora se abandonan, el terreno es malo para la edificación y son zonas tradicionales de recepción de agua; y en las zona Oeste y Sur, con tierras de secano, mejores para la edificación pero más alejadas del centro urbano y por tanto menos atractivas para la demanda social.

La zona Oeste se dedica a polígono industrial, y se ordenará de acuerdo a este uso cuya tipología nada tiene que ver con la vivienda, por lo que la trama e imagen urbana generada en estas zonas, nada tiene que ver con la de Almansa ni de cualquier población de carácter residencial, ya que el uso será distinto.

Sin embargo, la imagen del polígono industrial de Almansa será similar a la de cualquier otro polígono industrial de ciudades del entorno.



52. Vista de calle del polígono.

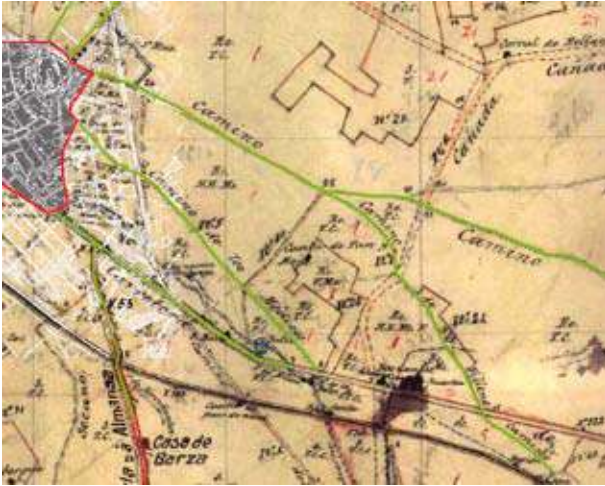
Las otras tres zonas de ampliación se han dedicado a uso residencial. Cada una de ellas ha sido desarrollada por un técnico diferente.

Los técnicos proponen unas soluciones en función de unos parámetros determinados por la Ley del Suelo para que las construcciones que allí se realicen cumplan las condiciones necesarias de habitabilidad.

Pero, aún partiendo de parámetros iguales las propuestas urbanísticas son distintas, aunque las tres tienen un elemento en común: a la hora de plantearlos se olvidan de la estructura tradicional del territorio, primando los criterios planimétricos caprichosos y personalistas, frente a los criterios relacionados con el medio, entendiendo éste como entorno inmediato (curvas de nivel, desagües naturales, itinerarios tradicionales, etc.), aunque la actuación en las huertas del Norte o S.U.P. Nº 3 sí que conserva el entorno (muy reducido) de la Casa de D. Manuel.

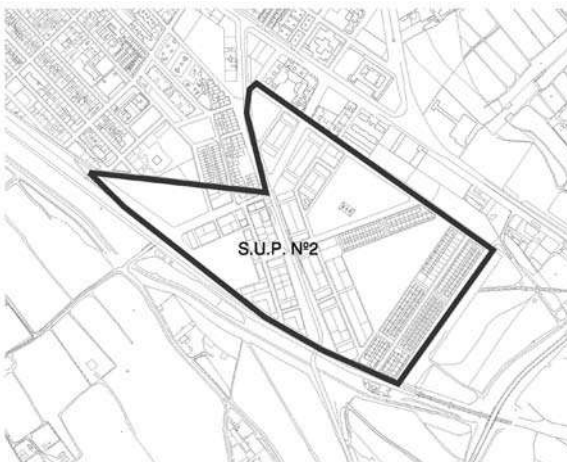
Esto provoca un trazado de viales inventado en un tablero que modifica las direcciones de desagüe como ocurre en el S.U.P. Nº 1 con el Camino de los Santos Médicos que partía de la Puerta de la Villa (final de la C/ de la Rambla de la Mancha esquina con C/ Pablo Neruda) y que, además de camino, era el desagüe natural de la rambla, donde van a parar al menos los dos tercios de las aguas de escorrentías de la población (el otro tercio de las aguas van a parar a la C/ Aragón esquina con el Paseo de las Huertas) y, en

estos momentos, con la ejecución de este S.U.P. N° 1 se “corta” con sus calles esta salida natural proponiendo otra artificial, intentando variarla con las consecuencias ocasionales oportunas (inundaciones de viviendas después de intensas tormentas).



53. Plano del S.U.P. N° 1 sobre el Camino de los Santos Médicos que sigue el desagüe natural de la Rambla.

El S.U.P. N° 2 no modifica las rasantes naturales, pero el diseñador del mismo altera de forma caprichosa la dirección de las calles de esta zona de suelo de forma que rompe totalmente con la trama tradicional de la población creando un núcleo aislado dentro de la trama urbana cerrado en sí mismo y sin posibilidad de integración.



54. Plano del S.U.P. N° 2.

En estas tres zonas se propone la tipología residencial en dos formas, viviendas unifamiliares y viviendas en bloques, en manzana cerrada en el N° 1 y el N° 3, a modo de transición entre parte de la trama preexistente y la de nueva creación, y en forma de bloques aislados en el N° 2, que es una tipología residencial totalmente nueva en la población implantada a capricho del diseñador.



55. Edificación en bloques aislados del S.U.P. N° 2.

Las viviendas unifamiliares en todas las zonas de ampliación son aisladas o en hilera, con retranqueos en fachada. Tipologías importadas de otros lugares, puesto que la tradicional en Almansa sería la de las viviendas en manzana cerrada.

Al igual que ocurría en la zona del polígono, nada tiene que ver con la tipología de vivienda tradicional por lo que la trama, pero sobre todo la imagen urbana generada en estas zonas, tampoco tiene que ver con la de la población de Almansa en su casco urbano desarrollado hasta los años ochenta del pasado siglo, sin embargo serán similares a las de cualquier otra zona de ampliación de carácter residencial desarrollada en cualquiera de las ciudades del entorno y del país.

En estas actuaciones se pierde cualquier sello de identidad propio de la población de Almansa.



56. Edificaciones de viviendas unifamiliares en el S.U.P. Nº 1.

15. CONCLUSIÓN



57. Almansa 2010.

A modo de conclusión, se puede decir que, relativo a **la imagen urbana de Almansa, hasta principios del siglo XX, ha sido creada por el pueblo**, entendiendo como pueblo la cultura popular, que es anónima y que resuelve los problemas que se plantean por el uso cotidiano, quedando estas soluciones incorporadas poco a poco al bagaje de la cultura popular a modo de un tipo, por lo que la imagen de la población, a pesar del lugar donde se ubicara, ya fuera en la falda del cerro del Águila, junto a la rambla o en la zona del Secano, era una imagen uniforme; evidentemente todo ello ayudado por la limitación de los medios tanto económicos, como técnicos o materiales.

Hasta esos momentos las viviendas, que constituyen el tipo de edificación predominante en la trama construida de la población, no son más que unas herramientas, cuyo fin es servir para realizar bien las funciones para las que fueron construidas, funciones de vivienda relacionadas íntimamente con los aspectos agropecuarios y una economía de autoconsumo.

Como los usos son los mismos, generación tras generación, no hay necesidad de construir nuevas soluciones, por lo que se repite el tipo sucesivamente, al menos, desde tiempos medievales hasta bien entrado el siglo XX. El único parámetro que marca una ligera diferenciación en este tipo es el **lugar** donde se implanta, afectando a la forma de la parcela y al tamaño, pero la imagen de la construcción será similar.

A partir de finales del siglo XIX, principios del XX, esta uniformidad desaparece, principalmente porque a partir de estos **momentos** la vivienda tenía que resolver otras funciones. Funciones que demandaban las nuevas **formas de vida**, más urbanas, abandonando, primero los aspectos agropecuarios que caracterizaban el tipo, para después perder los elementos que ligaban a éste con el lugar y la economía del autoconsumo.

Primero con las actuaciones modernistas, solo en unas partes concretas de la población sin afectar al resto, pero es a finales del siglo XX cuando en Almansa se reúnen las condiciones económico-sociales que rompen la limitación de los medios tanto económicos, como técnicos o materiales, anteriormente nombrada, y hacen posible la aplicación de una libertad técnica y formal que rompe con la uniformidad en la imagen de la población que hasta entonces existía.

La imagen urbana actual de Almansa no depende del grupo, depende individualmente de los agentes implicados en la construcción: constructores, promotores, técnicos y políticos.

Constructores que realizan las obras, promotores que proponen el uso y deciden la forma de los edificios, técnicos que proponen esas formas de acuerdo con el promotor, y que también proponen la ordenación urbana y, por último, políticos que aceptan estas propuestas de ordenación, en función del teórico bien común de la ciudadanía a la que representan.

Traducido a la práctica:

- Constructores que buscan la máxima rentabilidad. No conocen las técnicas constructivas tradicionales, y por contra disponen de una gran variedad de materiales y técnicas constructivas venidas de cualquier parte del mundo.
- Promotores que “tienen” que realizar los edificios de manera que destaquen de los anteriores para así “hacerlos atractivos” para su venta o para su satisfacción personal, lo que favorece la diversificación de la imagen del conjunto
- Técnicos formados en universidades con una gran riqueza de conocimientos de todos los lugares del mundo, desconocedores, en muchas ocasiones, de lo que les es más cercano que, por ser cotidiano, nunca se ha valorado.
- Políticos con la mejor voluntad, pero sin formación específica, en muchas ocasiones, mal aconsejados.

Así pues se puede concluir, **relativo a la imagen actual de Almansa**, que con esta actitud de los agentes que intervienen en la construcción de las viviendas **se ha perdido cualquier identidad propia de la población.**

16. BIBLIOGRAFIA

- CALDUCH CERVERA, Juan. "Temas de composición arquitectónica: Tipo, arquetipo, prototipo y modelo". Ed. Editorial Club Universitario. San Vicente. Alicante. 2001.
- DEL REY AYNAT, Miguel. "Arquitectura rural valenciana. Tipos de casas y análisis de su arquitectura". Ed. Direcció General de Patrimoni Artístic de Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana. Valencia 1998.
- GARCÍA MERCADAL, FERNANDO. "La casa popular en España". Prólogo de Antonio Bonet Correa. Colección Punto y Línea. Editorial Gustavo Gili S.A. Barcelona 1981.
- GARCIA SAEZ, Joaquín Fco. "La Edificación Rural en el Término Municipal de Almansa". Ed. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete 1988.
- GARCIA SAEZ, Joaquín Fco. "Las Ventas: Una arquitectura rural singularizada por su función. Las Ventas en la provincia de Albacete". Ed. Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha. Toledo 2008.
- INSTITUTO GEOGRAFICO NACIONAL. "Fondos cartográficos del Instituto Geográfico Nacional. Siglos XVI-XIX. Ed. Centro Nacional de Información Cartográfica. Madrid. 2001.
- PIQUERAS GARCIA, Rafael. "Almansa. Desarrollo económico y urbano". Separata de CUADERNOS DE GEOGRAFIA, 16. Ed. Universidad de Valencia. Facultad de Filosofía y Letras. Valencia 1975.
- PONCE HERRERO, Gabino J. "Almansa en los siglos XVI y XVII. Contribución al estudio de los moriscos en el interior peninsular". Serie de Cuadernos de estudios locales nº 5 Ed. Asociación "Torre Grande". Almansa. 1987.
- PONCE HERRERO, Gabino J. "El Corredor de Almansa. Estudio Geográfico". Ed. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete. 1989.
- RODRÍGUEZ DE LA TORRE, Fernando. "Albacete en los textos geográficos anteriores a la creación de la provincia". Ed. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete. 1985.
- RODRÍGUEZ DE LA TORRE, Fernando. y CANO VALERO, José. "Relaciones geográfico históricas de Albacete (1786-1789) de Tomás López". Ed. Instituto de Estudios Albacetenses de la Excma. Diputación de Albacete. Albacete 1987.

- ROSSI, Aldo. "La arquitectura de la ciudad". Colección Punto y Línea. Ed. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona. 1982.
- SIMONGARCIA, José L. y GARCIA SAEZ, Joaquín Fco. "Arquitectura gótica en Almansa: Testigos de un época épica". Dentro de "Jornadas de estudios locales nº 6. Arquitectura religiosa en Almansa". Ed. Ayuntamiento de Almansa. Almansa. 2006.